

COMEDIA FAMOSA.

OFENDER
CON LAS FINEZAS.

DEL LIC. D. GERONIMO DE VILLAYZAN.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>El Conde de Barcelona.</i>	**	<i>Blanca, Dama.</i>	**	<i>D. Garcia, padre de Blanca.</i>
<i>Enrique, Galán.</i>	**	<i>Elvira su prima.</i>	**	<i>Desván, Criado.</i>
<i>Ostavio, Galán.</i>	**	<i>Dorotea, Criada.</i>	**	<i>Favio, Criado.</i>



JORNADA PRIMERA.

*Salen Blanca, Dama, y Elvira su prima.**Blanc.* NO me aconsejes, Elvira.*Elv.* Pues, Blanca, si en tu congoja mi modo de hablar te enoja, tu modo de amar me admira.*Blanc.* Amor, que firme suspira, que reconocido adora, blando ruega, y triste llora, no es amor?*Elv.* No, Blanca. *Blanc.* Pues fino es amor, dime, que es esto que se ve, y se ignora?*Elv.* Yo que se ama, y vivir à la luz de un solo ardor, sabrè que esso no es amor, lo que es no sabrè decir: porque amar à uno, y oir à otro, ni es amor, ni olvido; y así, un pecho divertido entre ternuras, y antojos, olvidará por los ojos lo que amò por el oido. Yo adoro à Ostavio, y constante à solo adorarle atiendo, y tú quando estás queriendo,

aunque tan firme, y amante, le haces tambien buen semblante al Conde, y con mudas señas, quando le escuchas le empeñas; luego culpada te hallas en lo que à Enrique le callas, y en lo que al Conde le enseñas. En una fe prevenida, qualquier descuido es baxeza; amar cobarde, es flaqueza, y culpa engañar querida: y así, un alma repartida, ni podrá amar, ni temer, porque si se ha de querer con decoro, y con primor, la vida de un solo amor toda un alma ha menester.

Blanc. Oye, Elvira, que primero darè la vida contenta, que permita, que consienta culpa en mi amor verdadero: solo à Enrique estimo, y quiero, que aunque al Conde le he suspiado, y escuchado, no he temido, no, que salga vencedor

de un amor firme otro amor,
ni he estimado, ni creído.
No se ve el etna eminente
fer, y mostrarse en un bulto
vivo mongibelo oculto,
y elada sierra aparente?
què mucho, pues, que yo intente
fer etna mejor, à donde
con Enrique, y con el Conde
foy una breve mentira,
de nieve en lo que se mira,
de fuego en lo que se esconde?
Y què importa que me explique
su fe el Conde, si es rigor?
èl me està hablando en su amor,
y yo pensando en Enrique:
y así, porque no me aplique
luz que despues me acobarde,
hago del incendio alarde,
porque en un duelo reñido,
aprende para vencido
el que se teme cobarde.
Quien habla en si ha de olvidar,
no està muy firme en su amor,
ni està bien con su valor
quien no le sabe empeñar:
què hiciera yo en adorar
à Enrique, sin resistencia
de otro amor, de otra violencia?
luego à mas merito nace,
porque hay glorias que las hace
mayores la competencia.

El v. Confieso, que quiso mas
la que mas supo vencer:
pero dexarà de fer
mas firme la que jamàs
diò esse agrado que tù dàs
à otro amor? nadie lo ignora:
luego tu fe se desdora,
pues essa atencion fingida,
que dàs à lo que se olvida,
quita à lo que se adora.
Y esto es solo discurrir
en un buen duelo de amar,
donde no se han de buscar
conveniencias de vivir:
porque en llegando à advertir,
que es absoluto señor
el Conde, que tiene amor,

que Enrique es noble, tù hermosa,
la ocasion muy peligrosa,
muy delicado el honor,
el vulgo muy atrevido,
tu padre muy alentado,
el peligro muy hallado,
el remedio mal sabido,
que no ha de fer tu marido
el Conde, que lo ha de fer
Enrique, y vais à perder,
èl la vida, y tù la fama,
que eres mucho para dama,
y poco para muger:
Que el Conde te quiere à tì,
y finge que à mi me quiere,
que Octavio mi amante muere
de zelos que no le di;
y que entrando el Conde aqui
con Enrique, puede fer,
que cada uno llegue à ver
su agravio en particular,
que entrambos se han de enojar,
y que en fin se han de saber:
Que el Conde no ha de sufrir
desaire en su autoridad,
que Enrique, aun siendo verdad,
disculpas no ha de admitir,
ni tù has de poder cumplir
con todo: peligros son,
prima, en cuya confusion,
contra tu estado, y el mio,
crece el daño, falta el brio,
y enmudece la razon.

Blanc. No es nuevo en mi discurrir
(ay Elvira!) en mi pensar:
mas ni me atrevo à olvidar
à Enrique, ni à resistir
al Conde, y no puedo huir
un mal, y otro repetido,
y de los dos, he tenido
por medio mas acertado,
tener al Conde engañado,
que aventurarle ofendido.

El v. Doy que pueda ser cordura
essa atenta prevencion;
à la verdad, no es traicion,
ò fineza mal segura,
quando Enrique con fe pura
toda el alma te mostrò,

encubrirle que te amó
 el Conde, y aventurar
 à que èl se pueda enojar,
 pues se lo callaste? *Blanc.* No;
 porque estando en mi seguro
 el decoro de mi amante,
 mientras yo con fe constante
 dilatarle un mal procuro;
 aunque oy su enojo aventuro
 si sus zelos no le digo,
 pues con callarlos le obligo,
 como mi intencion sea buena,
 y yo le escuse una pena,
 mas que se enoje conmigo:
 Demàs, de que es conveniencia
 decente al suyo, y mi honor,
 callarle à Enrique otro amor,
 porque viendo otra asistencia,
 temiera de su violencia
 lo que tù temiendo estàs,
 y aunque èl se esforzàra mas,
 en algun temor cayera
 quizà, de que no pudiera
 satisfacerse jamàs.

Y entre un cuidado zeloso,
 y un descuido assegurado,
 mas le quiero sin cuidado
 à Enrique, que cuidadoso:
 sin ser querido es dichoso,
 no turbe su dicha aora
 una sospecha traidora,
 porque aun mentida la ofensa,
 hace infame al que la piensa,
 y dichoso al que la ignora.
 Finalmente, si le diera
 cuenta à Enrique de otro amor,
 viendo empeñado su honor
 con el Conde, ser pudiera
 no verme mas, y esto fuera
 para mi el mayor pesar;
 luego es fineza el callar,
 pues aunque los riesgos toco,
 no le quiero yo tan poco,
 que le quiera aventurar.

Elv. A todo me has satisfecho.

Blanc. Bien sabes lo que he vencido
 con el Conde, y que he querido
 facarle el amor del pecho;
 mas no siendo de provecho

mostrarme con èl severa,
 he dispuesto, la primera
 noche que me venga à vèr,
 declararme, y ha de ser
 (escucha) de esta manera.

*Hablan las dos, y salen Enrique, Galàn,
 y Desván, y Dorotea, Criados.*

Enriq. Què hace Blanca?

Dorot. Con su prima
 la dexè haciendo labor.

Enriq. Podrè hablarla? *Dorot.* Si señor,
 porque sè yo lo que estima
 tu persona, y se holgarà
 de saber que estàs aqui:
 mas las dos vienen alli.

Blanc. Enrique ha venido ya,
 disimula, no le dè,
 Elvira, que sospechar.

Elv. Mucho tenemos que hablar.

Blanc. Pues dexalo hasta despues.

Enriq. Blanca? *Llega.*

Blanc. Enrique? Amor, anima *ap.*
 el fuego que en los dos arde.

Enriq. Dixome el Conde esta tarde,
 que vendrà à vèr à tu prima,
 que como sabes la adora
 cortès, galan, y discreto,
 confiando este secreto
 de mi lealtad: yo, señora,
 como tanto el verte estimo,
 que vivo mas, segun creo,
 à cuenta de lo que veo,
 que à cuenta de lo que ànimos
 queriendo, con la ocasion
 de avisar à Elvira, hablarte
 este rato, y acordarte
 mi siempre firme aficion,
 me vine un poco delante:
 si mucha licencia ha sido,
 no estima, no, ser querido
 quien no es solícito amante.

Blanc. Està tan lexos en ti
 de ser culpa essa licencia,
 que en tu amor fue diligencia,
 y agradecimiento en mi:
 juzga, pues, si enamorada,
 cortès, atenta, y gustosa,
 podrà tenerme quexosa
 lo que me tiene obligada.

- Enriq.* Ay, Blanca, lo que te debo!
- Blanc.* Ay, Enrique, esto es amar!
- Enriq.* Dexeme el Cielo pagar
fè tan firme, amor tan nuevo.
- Blanc.* Hablaste à mi padre? *Enriq.* Sì,
- Blanca.* *Blanc.* Y què respondiò?
- Enriq.* Como lo esperaba yo.
- Blanc.* Hablò su piedad por mi:
què estos ratos nos impida,
por querer à Elvira, el Conde!
- Enriq.* Mal à nuestro amor responde
su piedad encarecida.
- Blanc.* Esfuerza mi engaño, Elvira,
hablando à Enrique. *Elv.* Sì harè.
- Blanc.* Que así se engañe una fè, *ap.*
que à ser inmortal aspira!
- Enr.* Que el Conde me estè estorvando *ap.*
lo que amor me està ofreciendo!
- Blanc.* Que quando le estoy queriendo
à Enrique, le estè engañando!
- Enriq.* Mas si à buena luz se mira,
mayor la desdicha fuera
si el Conde à Blanca quisiera,
mas vale que quiera à Elvira.
- Blanc.* Mas si por haverle amado
pude llorarle perdido,
como en mi no estè ofendido,
no importa que estè engañado.
- Desv.* Dorotea? *Dorot.* Què hay, Desvàn?
- Desv.* Mil requiebros atrassados,
que de puro estar guardados,
sentidos pienso que estàn.
- Dorot.* Con esso sales aora?
- Desv.* Pues con què quieres que salga,
que menos cueste, y mas valga?
Està Enrique à tu señora
hablando en cosas de amor,
y desde que los oí
me emportuguèsè, y sentí
tierníssimo. *Dorot.* Ezzo es furor,
ò arrendajo? *Desv.* Soy perdido
por hacer quanto veo hacer,
y así como vi querer,
quiero como un desconfido.
Finalmente, no hay accion
buena, ò mala, que si veo
hacerla, no la deseò;
y puede aquesta pasión
tanto en mi, que como un dia
- que à un hombre iban azotando
se le quedassen mirando
todos, fue la rabia mia
tal, que en el asno subí,
y pedí que me azotassen,
porque à èl no le mirassen,
y me mirassen à mi.
- Dorot.* Desvàn, muy malo es sufrir,
y à mucha costa, y trabajo.
- Desv.* En esto del arrendajo
no me puedo reprimir;
y si como estoy en pie,
y tan mal acomodado,
estuviera bien sentado,
vieras milagros, si à fè.
- Dorot.* Pues si por esso lo dexas,
à essa quadra nos saldremos,
y havrà donde nos sentemos.
- Desv.* Lindamente me aconsejas. *Vanse.*
- Elv.* Confieso el riesgo en que estoy,
Enrique, y aunque procuro,
por la opinion que aventuro,
y los disgustos que os doy,
divertir el galanteo
del Conde, no me he atrevido
à aventurarle ofendido,
quando empeñado le veo.
- Blanc.* Prima, esse es lance forzoso,
y de mi digo, que hiciera
yo lo mismo, si me viera
querida de un Poderoso.
- Enriq.* Mal hicieras, Blanca, estando
en el empeño en que estàs,
pues siempre se obliga mas
despidiendo, que engañando.
- Blanc.* De què sirve despedir
à quien no se ha de apartar?
- Enriq.* De saber assegurar
à quien lo puede sentir.
- Elv.* Si mi amante no fiara
de mi su honor, me ofendiera.
- Enriq.* Si mi dama entretuviera
à otro amante, la dexàra.
- Blanc.* Siendo amante, y Poderoso,
no es bueno para ofendido.
- Enriq.* Peor es para marido
el que fue galan zeloso.
- Elv.* Ezzo es ya mucho apretar.
- Enriq.* Y esso es mucho permitir.

Blanc. Yo me dexára morir.

Enriq. Yo me supiera matar.

Blanc. Basta , Enrique , considera ,
que no es bien que me amenaces.

Enriq. Yo no digo lo que haces ,
mas digo lo que yo hiciera.

Blanc. Elvira , què dices ? *Elv.* Digo ,
que el mismo temor me dan
el Conde para galan ,
que Enrique para marido ;
mas pienso que viene gente.

Blanc. Si es el Conde ?

Enriq. Puede ser ;
y pues le ha de entretener
Elvira , quando se siente
el Conde , Blanca , procura
dexar la conversacion ,
y salir , pues la ocasion
de hablarnos es tan segura ;
què dices ? *Blanc.* Esto es peor. *ap.*
Que me holgára de poderle
dexar al Conde , y hacerle
este gusto à nuestro amor ;
pero dexar sola à Elvira
con el Conde , y dar lugar
à que se canse en hablar ,
no es justo : tras esto , mira
lo que quieres , que esso harè.

Enriq. Tienes razon , yo pedì
como amante. *Blanc.* Bien salì *ap.*
del peligro en que me hallè.

Elv. El Conde.

Enriq. Pues , Blanca , à Dios.
Hace que se va , y sale el Conde.

Cond. Enrique ? *Enriq.* Señor ?

Cond. Què hacias ?

Enriq. Avisarlas que venias
à Elvira , y Blanca , y las dos
te esperan. *Cond.* Pues tèn cuidado ,
por si viene Don Garcia.

Enriq. En la diligencia mia
queda el riesgo asegurado.
Hay linage de desdicha *ap.*
como la que veo , Cielos ,
que sin darme el Conde zelos ,
me estorve el Conde la dicha ! *Vase.*

Blanc. Se fue Enrique ? *Elv.* Ya se fue ,
y entrò el Conde.

Blanc. Pues , Elvira ,

à essa quadra te retira ,
dexame con èl. *Elv.* Si harè ,
Blanca , mas saber deseo
què intentas ? *Blanc.* Desengañar
al Conde , y assegurar
el peligro en que me veo ,
si se sabe su aficion ,
porque ha de ser mi marido
Enrique , y porque he temido
su resuelta condicion.

Elv. Cuerdamente lo has pensado.

Blanc. Pues à Dios , Elvira.

Elv. A Dios :
en tanto que hablan los dos , *ap.*
à escribirle un papel voy
à Octavio , que como es primo
del Conde , aunque yo lo estimo ,
ha dado en pensar , que soy
la Dama que el Conde ama ,
y temiendo su disgusto ,
por no faltar à su gusto ,
quiere faltar à su Dama :
y aunque Blanca me encargò
este secreto , perdone
Blanca , y su temor me abone ,
porque soy primero yo. *Vase.*

Cond. Dudo què misterios son *ap.*
quedar Blanca , y irse Elvira ?
no sin novedad me admira
en Blanca esta permission.

Blanc. Mucho mi opinion desdigo *ap.*
en quedar sola , pues voy
siempre à perder , mas no estoy
sola , quando estoy conmigo.

Cond. Pero sin duda que trata
de premiar mi amor quexoso.

Blanc. Quando el remedio es dudoso ,
le pierde el que le dilata.

Cond. Pues què dudo que no llego
à lograr tanta ventura ?

Blanc. Pues què aguarda mi cordura ,
que no atiende à mi sosiego ?

Cond. Logrese mi amor constante.

Blanc. Quede mi fè encarecida.

Cond. Sin Blanca no quiero vida.

Blanc. Viva la fè de mi amante.

Cond. Blanca ? *Blanc.* Señor ?

Cond. No crei
hallarte à solas un dia.

Blanc. Diligencia ha sido mia.

Cond. Aun esto mas? *Blanc.* Señor, sí.

Cond. La mano, por la fineza:—

Blanc. No porque os halleis conmigo à solas:— *Cond.* Què decís?

Blanc. Digo,

que me escuche vuestra Alteza.

Dos años ha que me mira vuestra Alteza, Dios le guarde para blason generoso de sus nobles Catalanes.

Dos años ha que me mira, cortès, secreto, y amante, tan atento à mi decoro, tan sufrido en sus pesares, que sin publicar el fuego, que en mudas cenizas arde, guardò el calor en el pecho, sin dar la llama al semblante.

Parecele à vuestra Alteza, que fue mucho el ocultarse, el vencerse, el resistirse?

Mucho fue, pero repare en que yo, siendo muger, en vez, sí, de hacer alarde del ser querida, pudiendo desvanecerme sus partes generosas, me negué à estos aplausos vulgares.

En este tiempo, señor, vos asistente, yo afile, vos puntual, yo cortès, vos siempre fino en guardarme del vulgo, yo siempre atenta à que al honor de mi sangre, ni con sospechas se injurie, ni con indicios se manche, convenimos en que Elvira diese à entender:— mas si sabe vuestra Alteza, claro està, tan por menor estos lances, de què sirve referirlos segunda vez, ni acordarse, que es Principe, yo muger, vassallo leal mi padre, mi estado el mas peligroso, y el vulgo mas vigilante? Passèmos à lo que importa, escucheme, y no se canse,

que le he menester aora mejor Principe, que amante.

Cond. No es posible divertirme, porque de tus ojos salen:— ay Blanca! *Blanc.* Pese à mis ojos! quando mi honor persuade vivamente mi peligro, ellos con violencia facil le divierten, ò le informan menos seguras verdades? Vuestra Alteza no lo crea, gran señor, mientras yo hables; haga esto por mi, ò si no, vive Dios, que me los saque.

Cond. Bueno està, Blanca.

Blanc. Señor,

ni os enoje, ni os espante, quando mis ojos me ofenden, que airada los amenace.

Porque si la tiranía de unos ojos puede, y hace, ocasionando un deseo, que se deshonne un linage; aunque ciegue mi hermosura, mucho mas vendrà à importarme un rigor que me asegure, que unos ojos que me infamen.

Cond. Notable muger!

Blanc. Enrique,

ap.

esto es quererte, y honrarte; mucho me debe tu amor, plegue à Dios, que me lo pagues.

Cond. Profigue, Blanca, que ya sin divertirme à mirarte, te escucho atento, profigue.

Blanc. Digo, pues, señor, que aparte vuestra Alteza su razon de su alvedrio, y repare, què sin pretende en su amor; porque en las dificultades, quien no previene los fines, bien merece que le falten los sucessos. Vuestra Alteza (claro està) no ha de casarse conmigo, pues aunque es cierto, que apurando calidades, Doña Blanca de Cardona no cede à ninguno en sangre, es Conde de Barcelona

vuestra Alteza, y es mi padre
vassallo fuyo; y en fin,
no es posible que me engañe
yo à mi misma, de manera,
que en fuerza de ser mi amante,
crea, que su amor le obligue
à que conmigo se case.

Pues pensar que à las lisonjas,
que à los ruegos, que al examen
de su amor, he de ser rosa,
cuya purpura fragante,
el que la buscò posible,
la sollicitò cadaver:

no señor, porque si tiene
la rosa beldad, que atrae,
tambien para su defenfa
tiene espinas que la guarden.

Para quièn es el vencerse,
fino para un hombre grande,
que dueño de su fortuna,
dentro de si mismo cabe?

Valgame con vuestra Alteza
lo que me ha querido; alcance
como adorada lisonjas,
como afligida piedades,
y como muger confuelos,
porque à los dos nos alaben
de que ha sabido vencerse,
y yo he sabido rogarle.

Cond. Mudo he quedado, y no tengo
(ay de mi!) que replicarle. *ap.*

Blanca, jamás de mi amor
esperè, el Cielo lo sabe,
ni mas premio que tenerle,
ni mas dicha que adorarle:
vivir, y amar solo quiero,
dexamè que viva, y ame.

Blanc. Y mi honor?

Cond. No se asegura
en mi se muda, y constante
el secreto, pues ha estado
mi amor en la noble carcel
del pecho, sin que à los ojos,
por indicios, por señales,
salga jamás? *Blanc.* No hay secreto,
no, que pueda asegurarse
del tiempo, de la fortuna,
del amor, de sus pesares,
de las sospechas del vulgo,

de los desvelos de un padre.
Y aun se esfuerza este peligro,
despues que Enrique, à quien trae
configo, à mi padre habló,
para que con èl me case,
y los dos se han convenido,
y ya para efectuarse
esperan su gusto, y èste
no hay razon por que les falte.
Enrique està disculpado,
porque piensa que es amante
de Elvira; yo, no es posible
que la respuesta dilate,
sin hacerme sospechosa:
vos, no sufrireis desaires,
ni Enrique es hombre, con quien
podrè segura casarme,
oyendo otro amor. Juntad
aquestas dificultades,
y hallareis, que una fineza
sola, aunque muy importante,
os queda que hacer por mi,
que es venceros, y dexarme
libre, para que yo pueda:--

Cond. Oye, espera, què es dexarte?
què es sufrir que otro te quiera,
y yo de zelos me abrafe?
Ves quantos inconvenientes
me has propuesto? pues mas facil
es atropellarlos todos,
que vencerme, ni olvidarte.
Pues quando todos se junten
contra mi, sino bastàren
las ternuras, las finezas,
con rigores, con crueldades:--

Blanc. No prosiga vuestra Alteza
con la razon, ni la acabe
tan en descredito mio,
que despues, quando se halle
quieto el ànimo, le pese
que su voz la pronunciasse.
Yo le he propuesto mis dudas,
tome, pues, tiempo bastante
para responderme à ellas,
porque es mi razon tan grande,
que la ha de reconocer
mayor, quanto mas pensàre
en ella; y pues me encarece
tanto sus cuidados, passe

la dilacion por fineza, que por lo menos, es darle ocasion para que vuelva otra vez a visitarme.

Cond. Admito, Blanca, el consejo, pero me lo dás en valde, porque he de responder siempre esto mismo. *Blanc.* Por instantes muda empeños el arbitrio en las personas Reales.

Cond. El que elige lo mejor, se obliga à no ser mudable.

Blanc. Lo mejor es lo mas justo en un Principè constantes; y aora dème licencia vuestra Alteza, porque es tarde.

Cond. Ay de mi! quàn imposible està el remedio à mis males.

Blanc. Quiera Dios, que mis desdichas, ò se enmienden, ò se acaben. *ap.*

Cond. Un bolcàn llevo en el pecho.

Blanc. El Cielo libre à mi amante. No os vais, señor? *Cond.* Ya me voy.

Blanc. Vivid felices edades.

Cond. Mas vale, si he de perderos:—

Blanc. Què decis?

Cond. Que el Cielo os guarde. *Vanse.*

Salen Oçavio, y Dorotea con manto, y trae un papel en la mano, y Desvân al paño.

Dorot. Siguiendote he venido desde tu casa, pero no he podido alcanzarte hasta aora: este es de Elvira.

Oçav. De Elvira? *Dorot.* Si señor.

Oçav. Mucho me admira.

Dorot. Por què? *Oçav.* Porque juzgaba yo, que en mejor esfera se abraçaba el sol de su hermosura.

Dorot. No ofendas su lealtad, y tu cordura, porque Elvira, señor, que amàte espera, se abraça en ti, que es su mejor esfera.

Desv. Por mas q̄ disfrazarse me ha querido la criada de Blanca, no ha podido; y vive Dios, que el trage me señala, que ha salido de mala, ò de buena ha salido, porqué pienso que a mala se ha metido.

Dorot. Mira què estás haciendote este agravio.

Desv. La criada de Blanca con Oçavio?

Dorot. Esto no es para aqui, lee, y responde al amor con que Elvira corresponde.

Oç. Leo, aunq̄ burle Elvira mis cuidados.

Lee el papel aparte.

Desv. Papelito? esto mas? zelos firmados, quàn do mi amor entrase hapretendido en la orden estrecha de marido? pues no ha de professar, por Dios eterno esta festilla del Infierno, (no, que si amante de Blanca, y su hermosura, pensò votar en clausura, sabiendo esta insolencia, no votará clausura, ni paciencia.

Oçav. Yo he leído, y me manda tu señora, que lo vea esta noche, vuelve aora, y di, que harè su gusto.

Dorot. Eres cortès. *Vase.*

Oçav. Obedecerla es justo.

Què me podrá querer aora Elvira, quando sè que la mira el Conde, aunque de mi se ha recatado, y mas de alguna noche le he encòtrado con Enrique à su puerta? mas què importa, q̄ importa, q̄ sea cierta mi duda, si es Elvira quien me llama, su honor quien ruega, mi temor quien a-y ciegos de llorar los ojos mios, (ma, aman su engaño, y temen sus delvios?

Desv. Blanca, Oçavio, papel! lindo reclamo: ya rabio por decirselo à mi amor; pero bien puede ser, verdades curso, aunq̄ à estas tablas se le altere el curso, que à los lacayos quoque les es dado el foliloquio, y el paloteado. Bien puede ser que sea Elvirà à quien Oçavio galantea, y no Blanca, es verdad, pero si el Conde ama à Elvira, que à Oçavio correspòdes; dirèle al Conde, que los dos le infaman, aunq̄ me meta en lo que no me llaman. Pero el Conde sale aqui, y viene Enrique con èl.

Oçav. El Conde sale (ha cruel!) venguenme el amor de ti.

Salen el Conde, Don Garcia, y Enrique.

Garc. Digo, señor, que he casado à Blanca; y que solo espero vuestra licencia. *Cond.* Yo muero: *ap.* bien està. *Garc.* Sè que la he dado

marido su igual , que Enrique es tan bueno como yo, y mi nobleza buscò quien su estimacion publique.

Cond. Tambien fuera bien , Garcia, que vuestra eleccion supiera yo primero , porque fuera primera eleccion la mia: pero vos lo haveis mirado mejor. *Garc.* Vuestro gusto::.

Cond. Primo, què hay de nuevo ? Mal reprimo *ap.* este ardor dissimulado.

Enriq. Parece que à Don Garcia *ap.* le hablò con defabrimiento el Conde en mi casamiento, y recibí:- *Cond.* Ay Blanca mia! *ap.*

Enriq. Con mil pensamientos lucha *ap.* mi amor. *Cond.* Esto me conviene. *ap.*

Ofav. Disgustado el Conde viene.

Cond. Enrique? *Enriq.* Señor?

Cond. Escucha.

Ofav. Su defatencion me admira, *ap.* y de ella me he de valer, porque no me estorve el ver esta noche à Doña Elvira. *Vase.*

Garc. El Conde se ha puesto à hablar con Don Enrique , y infiero, que hablan de su vida , quiero darles à los dos lugar. *Vase.*

Desv. Pareceme que me quedo con mi mala nueva , pues yo se la darè despues à Enrique , si aora no puedo: dexemosle que sòlsiegue, que una mala nueva , es llano, que llega siempre temprano por tardísimo que llegue. *Vase.*

Cond. Digo , pues , que un Cavallero rico , y noble se ha amparado de mi favor , y prendado, para que yo sea tercero con Blanca en su casamiento; por esto quando lo oí à Don Garcia , respondí con aquel defabrimiento, pelandome de que havièsse tratadolo antes conmigo.

Enriq. A saber yo::- *Cond.* No lo digo,

Enrique , porque te pese de la fortuna en que estàs, si no por darte à entender la causa que tuve , y ver quien tiene adquirido mas: Y así , pues es tan discreta Blanca , y havrà declarado ya à su prima su cuidado, porque no hay cosa secreta entre las dos , oy verè, Enrique , à mi Elvira bella, yendo tù conmigo , y de ella sin embarazos sabrè de Blanca la inclinacion, porque siendo preferido el que ella huviere elegido, mude el otro de aficion.

Yo no falte à lo que es justo, obre bien la intencion mia, quede honrado Don Garcia, y case Blanca à su gusto.

Enriq. Pues si espera vuestra Alteza à que ella elija , yo sè, que en su estimacion tendrè:- pero en mi serà baxeza *ap.* la presuncion. *Cond.* Què decias? yo muero si èl me responde. *ap.*

Enriq. Mucho me examina el Conde, *ap.* de espacio , sospechas mias.

Cond. Pero aqui està Enrique , y tanto *ap.* me llevò fuera de mi mi pena , que me rendí: de mi descuido me espanto. Enrique , esto queda así, esta noche iràs conmigo.

Enriq. Tu esclavo soy. *Cond.* Yo tu amigo.

Enriq. Iràs esta noche ? *Cond.* Si.

Enriq. Pues yo te aguardo.

Cond. A Dios. *Enriq.* Cielos, *ap.*

(ha Blanca!) quiera el amor, que se engañe mi temor en sus dudas , y mis zelos. *Vase.*

Cond. Quando mas pienso mis males, me parecen mas , y menos, mios son , porque estàn llenos de peligros desiguales.

Yo no he de poder conmigo no querer à Blanca , pues ser con ella descortès

tampoco, porque desdigo
 al decoro, y la piedad
 de un Principe generoso:
 verle à mi costa dichoso
 à Enrique, es mucha bondad:
 Echarle de Barcelona,
 es escandalo mayor:
 manifestarle mi amor,
 es no estimar mi persona,
 y confessar que le temo;
 no temerle es imposible,
 llevarle es pena terrible,
 no llevarle es loco extremo:
 porque haverme acompañado
 siempre, y escusarme aora,
 es decirle lo que ignora,
 y hacerle andar con cuidado:
 ver à Blanca, es obligarme
 à responderla: escusar
 este lance, es intentar
 consumirme, y acabarme.
 Pues què medio he de elegir,
 con que à Enrique no le ofenda
 en el honor, Blanca entienda
 mi fe, y yo pueda vivir? *Vase.*

Sale Blanca. Ya que mis mudos agravios
 fueron de mi amor despojos,
 mis enojos
 salgan del pecho à los labios,
 y del silencio à los ojos:
 que no es mucho que oprimidas
 mis penas calificadas,
 por guardadas
 me consuelen referidas,
 pues me afligieron calladas.
 Yo amo à Enrique, y tengo honor,
 y quando su fe acredito,
 otra permito
 para que en mi sea favor,
 y en su sospecha delito.
 Si el Conde en su amor profigue,
 y Enrique le està asistiendo,
 y yo sufriendo,
 què importa que yo le obligue,
 si èl piensa que yo le ofendo?
 Buena me ha puesto el amor,
 pues aunque lleve adelante
 el ser constante,
 à riesgo tengo mi honor

en las dudas de mi amante:
 Y aventurada su vida
 en la indignada grandeza
 de su Alteza,
 mi fe no ha de ser creida,
 y lo ha de ser mi flaqueza.
 Quièn le harà creer à Enrique,
 que el encubrirle otro amor
 fue favor,
 por mas que lo califique
 su peligro, y mi temor?
 Teniendo à Enrique engañado,
 ofendo su calidad,
 es verdad:
 pero haverle confessado
 fuera costosa lealtad.
 Resistir el galantèo
 del Conde, fuera indignarle,
 desengañarle,
 no fue reprimirle, y creo,
 que no ha de ser reportarle;
 pues aunque intente mi amor
 al Conde desengañar,
 y asegurar
 sus sospechas, y mi honor,
 no nos dà el Conde lugar:
 Con que no hay razon, ni hay medio
 para aclarar desengaños
 tan estraños:
 ò lo que huye el remedio!
 ò lo que alcanzan los daños!
 En fin, no es posible huir
 la muerte, la infamia, el llanto,
 Cielo santo,
 si el padecer es morir,
 no dure mi vida tanto.

Salen Elvira, y Dorotea.

Elv. En fin, dixo que vendria
 aquesta noche? *Dorot.* Si señora.
Elv. Ay dueño del alma mia!
 oy veràs que quien te adora
 engañarte no podia:
 tèn cuenta, pues, Dorotea,
 por si viene. *Dorot.* Bien està. *Vase.*

Elv. Por el patio me hallarà,
 y quando alguno me vea,
 por el Jardin se saldrà.
Blanc. Elvira? *Elv.* Blanca, què hacias?
Blanc. Conmigo à solas estava

pensando las penas mias.
Elv. Todo con morir se acaba.
Blanc. Estas crecen con los dias.
Elv. Hablastes al Conde? *Blanc.* Sí.
Elv. Y te respondió? *Blanc.* No.
Elv. Pues qué temes? *Blanc.* Ay de mí!
Elv. Harto mas padezco yo,
 y sin causa. *Blanc.* Cómo así?
Elv. Como tú à Enrique le callas,
 que el Conde te tiene amor,
 y en tí el callar es mejor,
 porque empeñada te hallas
 en sus deudas, y en tu honor:
 Pero yo que tengo amor
 del Conde, no tengo parte,
 y tengo por obligarte
 aventurado mi honor.
 Mejor me podrè quexar,
 Blanca, pues me llevo à ver
 en un preciso pesar,
 donde es forzoso perder,
 y nunca puedo ganar.
Blanc. No pierdas el beneficio,
 encareciendolo, Elvira,
 que el que es liberal de oficio,
 el don en sus manos mira,
 mas no en su boca el indicio.
Elv. Prima, no te has de enojar,
 de que viendote afligir,
 te quiera yo consolar
 con traer, y conferir
 junto al tuyo mi pesar;
 porque à la verdad nació
 tan tu amiga, que harè mas
 por tu gusto, que por mí.
Blanc. Eres mi amiga, y jamás
 esperè menos de tí.
Salen el Conde, Enrique, y Dorotea.
Dorot. Nunca para vuestra Alteza
 hay puerta cerrada. *Cond.* Enrique?
Enriq. Gran señor? *Cond.* De mi fineza
 puedes fiar que ella aplique
 el remedio à tu tristeza.
Blanc. El Conde. *Elv.* Sin duda viene
 à responderte. *Enriq.* Señor,
 quiea en sus tristezas tiene
 tan discreto valedor,
 gran fortuna se previene. *Vase.*
Elv. Blanca, à Dios. *Blanc.* Ay prima! ya

haber el alma desea
 la respuesta que me dà.
Dorot. Señora? *Elv.* Qué hay, Dorotea?
Dorot. Octavio en el patio està.
Elv. Pues vamos, porque has de abrir
 luego del Jardin la puerta,
 porque si acierta à venir
 mi tio, hallandola abierta
 se pueda Octavio salir.

Vanse Elvira, y Dorotea.

Cond. Hasta que lleguè à mirar *ap.*
 à Blanca, me parecia
 no me havian de faltar
 razones, y que tenia
 mil respuestas que la dar:
 Pero luego que la vi,
 me turbè, y enmudeci,
 ni sè hablar, ni aun mirar sè,
 porque en público olvidè
 quanto à solas discurrì.

Blanc. El Conde es tan gran señor, *ap.*
 que no ha de querer usar
 violencias contra mi honor.

Cond. Ya no lo puedo escusar.

Blanca? *Blanc.* Señor?

Cond. Ya mi amor,
 mi obediencia, ò mi locura,
 ò todo, pues llegò à ser
 la fuerza de tu hermosura
 tal, que me trae à responder
 à tus cargos. *Blanc.* Bien segura
 en vuestra gracia, y valor
 està mi vida, señor.

Cond. Digo pues:-- pierdo el sentido: *ap.*
 digo, Blanca:-- estoy perdido. *ap.*

Blanc. Qué decis? *Cond.* Que tengo amor.

Blanc. Ya lo sè; pero advertid:--

Cond. Qué he de advertir, si conoces:--

Dent. D. Garc. Hidalgo, esperad, oid.

Cond. Es tu padre el que dà voces?

Blanc. No està en casa, profeguid.

Al paño Enrique. El Conde està con Elvira,
 y à Don Garcia le he oido
 dar voces, quiero avisarlos:
 pero ay Dios, què es lo que miro!
 Blanca con el Conde à solas,
 el Conde tan divertido,
 ella (ay de mí!) tan hallada,
 Elvira sin asistirlos,

Don Garcia alborotado,
mi amor ciego, y yo muy fino?
valgame Dios, què de cosas
he pensado, y he sentido! *Salé.*

Cond. Enrique? *Enriq.* Señor?

Cond. Què es esto?

Enriq. Què à Don Garcia he sentido
dos veces, que entrè à avisarte,
(ha mudable!) y que imagino,
que nos viò à los dos entrar.

Cond. Fuerte lance! *Blanc.* Gran peligro!
y para mi el mas costoso, *ap.*
pues averiguados miro
en el semblante de Enrique
sus zelos. *Cond.* Mal ofendido *ap.*
tengo à Enrique, y me ha pesado
de que à solas me haya visto
con Blanca: què harè?

Enriq. Eran estos
los embarazos precisos
de hablarme?

Blanc. Aqui de mi amor, *ap.*
que para el riesgo se hizo
el ingenio, y la presteza;
pues con el estorvo mismo
con que èl pudiera alargar
su casamiento conmigo,
he de adelantarle yo.
Señor, mi padre ha sabido,
que hay gente aqui dentro; es cierto,
que no ha de dexar retiro
que no vea, y pues no es justo,
que os halle à solas conmigo
en mi quarto, y à estas horas,
en este aposento mio
os entrad, quedando Enrique
por dueño de sus indicios;
que pues los dos han tratado
que sea Enrique mi marido,
es menor inconveniente
achacarle en tal peligro
à su amor esta fineza,
que à mi honor este delito.

Enriq. Vuestra Alteza no se esconda,
gran señor, que yo no he dicho:--

Blanc. Enrique, aora no estamos
para andar en arbitrios,
el mejor es el mas breve.

Cond. Yo, Blanca, à nada replico,

por tu honor, y por tu padre. *Vase.*
Enriq. Yo he de perder el juicio.

Dent. D. Garc. Suelta, Elvira, ò vive Dios,
que haga un extremo contigo:
laca una luz à este quarto.

Salen D. Garcia, Elvira, y Dorotea con luz.

Elv. Espera, señor. *Garc.* Yo he visto
entrar un hombre aqui dentro,
y aunque viejo, tengo brios
para:-- Señor Don Enrique,
en mi casa? (Mal resisto *ap.*
el enojo, y la venganza)
quando yo reconocido
à vuestra sangre os ofrezco
à mi hija, y facilito
la intercepsion con el Conde,
vos con medios tan indignos,
y escandalos tan costosos
al honor de Blanca, al mio,
y al vuestro tambien, ufais
tan mal de todo? *Blanc.* Corrido *ap.*
està Enrique, y yo mortal.

Elv. Notable ventura ha sido *ap.*
poderse escapar Octavio
sin que le viesse mi tio:
cierra el Jardin, Dorotea.

Garc. Mucho à Enrique le he reñido. *ap.*

Enriq. Què he de hacer, pues si declaro, *ap.*
para abonar mis designios,
que no soy yo el hombre à quien
entra buscando, le obligo
à que mire el quarto, y halle
al Conde que està escondido.
Finalmente, vengo à ser
reo, y actor de un delito,
que si le niego me agravio,
y me ofendo si le digo:
pues conceder la sospecha,
y obligarme à ser marido
de Blanca, quando en mis zelos
tantos riesgos examino,
es resolucion culpable;
pero entre tantos peligros,
saquele yo libre al Conde
de un desaire tan indigno,
que despues nadie en mi afrenta
ha de forzar mi alvedrio.
Señor Don Garcia, tanto
vuestro disgusto he sentido,

que quisiera (si, por Dios)
no haver entrado, ni visto
à Blanca, porque quien tanto
como yo desea serviros,
por no daros un pesar,
no se buscàra un alivio.
Vine à veros, para daros
cuenta de que ya advertido
el Conde en nuestro concierto,
obligado à los servicios
de mi casa, y de la vuestra
(que los Principes invictos,
nunca mas lo son, que quando
honran à los suyos) vino
en mi casamiento: estaba
sola Blanca, y yo muy fino,
la ocasion muy à la mano,
el riesgo no prevenido,
vos ausente, ciego amor,
juzgad si con lo que he dicho,
queriendo bien à una Dama,
hicierades vos lo mismo.

Garc. Aunque debiera ofenderme,
Enrique, de que atrevido
profanassedes en Blanca
lo sagrado de este sitio,
como à hijo os reprehendo,
y os perdono como à hijo,
y si hasta aqui vos, y yo,
à fuer de nobles quisimos
con intervencion del Conde,
y no por otro camino,
disponer nuestros conciertos,
ya es forzoso, ya es preciso:-
Pero esto no es para aqui:
Enrique, venios conmigo.

Enriq. Esto es peor, porque el Conde
queda acà dentro escondido, *ap.*
y Blanca:- mienten mis zelos,
y miento yo si imagino,
que en su opinion:-

Garc. No venis,
Enrique? *Enriq.* Cielos divinos, *ap.*
solo contra mi indignados:
ay Blanca, ay Conde, ay Amor,
ay zelos, ay honor mio,
à buen tiempo mi vida haveis traído,
pues hallo el daño huyendo del peligro!

Blanc. Llorando se entrò, y me dexa (*Vanf.*

el corazon afligido. *Sale el Conde.*
Cond. Ahora que puede el alma
de tus engaños fingidos
quejarse culpando:- *Blanc.* Espere
vuestra Alteza, y advertido
de mi honor, y de mi esposo
no ofenda el blasón antiguo
de Cardonas, y Moncadas.
Ya es Enrique mi marido,
si hasta aora temerosa
de su poder he admitido
con lisonjas aparentes
galanteos permitidos,
ya son agenos mis ojos,
ya tengo dueño, à quien rindo
el alma, ya no he de dar
à otra atencion mis sentidos,
y asì, no hay medio, señor,
ni le sienta, ni le admito
entre morir, ò casarme.

Cond. Oye, mi bien, dueño mio:

Blanc. Perdoneme vuestra Alteza,
si grollera me desvío,
sin responderle, aunque pienso,
que con desaires le obligo,
porque zeloso, y amante,
poderoso, y despedido,
es fuerza, viendome agena,
que entre quejas, y suspiros
tuerza su decoro el llanto,
y aje su semblante el brio,
ò el despecho, ò el enojo:
y pues ya con lo que ha visto,
fuera culpa el estimarlo,
seria lisonja el no oirlo,
Elvira, acompaña al Conde. *Vase.*

Cond. Si và mi dolor conmigo,
yo basto para mis males. *Vase.*

Elv. Gracias à Dios, que han salido
libres mi vida, y honor
de tan ciego laberinto.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Blanca, y Dorotea.

Blanc. Dime otra vez, Dorotea,
y otras muchas, lo que passa.

Dorot. Que busquè à Enrique en su casa
ter-

tercera vez. *Blanc.* Quien desea
bolver à escuſar su mal
fino yo? y dime te hablò
Desvan? *Dorot.* Y me lo negò.

Blanc. Que, en fin, viſte à Enrique?

Dorot. Hay tal
porfiar! digo, ſeñora,
que antes de llamar, le oi,
y que ſe eſcondiò de mi.

Blanc. Què aſi ofenda à quien le adora!

Dorot. Y agradece me, que callo
coſas, que ſi las lupieras,
ù olvidàras, ò murieras.

Blanc. Pues dilas, porque me hallo
à tiempo, que paſſarè
los deſaires que hace Enrique
conmigo, porque no aplique
mas diligencias mi fès;
y cuentamelo de modo,
que me ofenda mas, y crezca
el peſar, y lo padezca
el alma, y me aſlija todo.

Dorot. Digo, que lo oi, y deſpues,
para llamar mas ſegura,
le vi por la cerradura
de la llave; llamè, pues,
negaronme à Enrique, y vi
ſu eſpada, capa, y ſombrero
puesto en una ſilla: quiero
entrarle à buſcar, y alli
fue el turbarſe los criados,
y el enſurecerme yo,
pero nada me valiò:
Y en fin, dexando apurados
todos los indicios, viendo
que en vano era mi porfia,
le dixè, que yo ſabia,
que Enrique me eſtaba oyendo.
Y aſi, penſaba contarte
quanto havia viſto; y Desvan
con un burleſco ademan,
dixò: dexa de canſarte,
porque no te ha de ſervir
que te oiga, ſi es mi ſeñor
de los ſordos el peor,
digo, el que no quiere oir.
Supe tambien, que no ha buelto
Enrique à Palacio mas,
y que à no bolver jamàs

à ſu Alteza ſe ha reſuelto.
De donde puedo inferir,
que es verdad quanto has penſado,
y que el Conde le ha mandado
apartarſe, y deſiſtir
de ſu amor; eſte es, ſeñora,
el fin que tienen tus dichas.

Blanc. Aora, aora, deſdichas!
peſares, aora, aora!

Mas ay, que llego à advertir,
que un peſar, y otro peſar,
ninguno baſta à matar,
y todos ſaben herir.

Viòſe traicion ſemejante
en un hombre bien nacido?
Enrique ingrato, y querido,
y yo ofendida, y conſtante?
El à aborrecer, y huir,
y yo à rogar, y querer?
ò mal haya la muger,
que ſu amor llegò à decir
jamàs, porque al mas rendido
amante, el mas liſonjero,
tarda en ofender groſſero
lo que en juzgarſe querido!
Pues no ha de alabarſe el Conde,
ni Enrique, ni la fortuna,
ni el amor, que en ſu importuna
accion mi lealtad ſe eſconde.
Porque para las porfiàs
del Conde, tengo mi honor,
para el groſſero temor
de Enrique, las añias mias.
Para la fortuna tengo
el no tener que perder,
y para el amor, el ſer
yo quien de mi amor me vengo.
Llore, pues; pero no tanto,
que elija el llorar remedio
para arder, deſe al remedio
lo que ſe ha de dar al llanto.
Dorotea, yo he llegado
al eſtado que has ſabido,
ſin ſer culpada he creido,
que el Conde ſe ha declarado
con Enrique. *Dorot.* Ser podia;
mas què intentas? *Blanc.* *Dorotea,*
parezca delito, y ſea
fineza la verdad mia.

Ocasión he de buscar
de ver al Conde, y si fue
muda hasta aora mi fe,
pues se morir, sabré hablar.
La voz sola me quedò,
pierdase, pues me perdi,
porque no ha de haver en mi
nada que sea mas que yo.

Salen Octavio, y Elvira.

Octav. Segun esto, yo me holgàra,
que el Conde, y Blanca se vieran,
porque los dos dispusieran
como Enrique se aquietàra.

Elv. Blanca està aqui.

Octav. Pues, señora,
serà bien hablar con ella
del Conde? *Elv.* Si, y ofrecella
tu favor puedes aora.

Dorot. Disimula. *Blanc.* Mal podrè.

Elv. Blanca? *Blanc.* Elvira?

Elv. Disgustada
parece que estàs. *Blanc.* No es nada.

Octav. Si de mi os guardais, me irè,
Blanca; mas quiero advertiros,
que se vuestro mal, y espero,
que yo he de ser el primero
de quien haveis de serviros,
si le quereis remediar.

Elv. Prima, en vano es recatarnos
de Octavio, que ha de ayudarnos,
y es por quien ha de passar
qualquier medio que oy se intente,
para aquietar el cuidado
de Enrique, pues le ha contado
su ausencia el Conde, y la sienta
por el riesgo de tu honor,
tanto, que te ofrece aqui
su persona. *Blanc.* El Conde?

Octav. Si,
Blanca. *Blanc.* Luego no es su amor,
su persona, su crueldad,
sus zelos, y su violencia,
causa de la injusta ausencia
de Enrique? *Octav.* Blanca, mirad,
que no os merece esta ofensa
la atencion con que procura
el Conde dexar segura
vuestra opinion, quando piensa
como Principe vencer

su pasión, asegurar
à Enrique, y aun procurar,
que siendo vos su muger,
quedeis seguros los dos.

Blanc. Yo se que se ha declarado
con Enrique, y èl de honrado
se retira. *Octav.* No, por Dios,
antes viendoos lastimada,
y à Enrique mal ofendido,
desea, compadecido
de vuestra fortuna airada,
poner èl propio el remedio,
pues en èl se ocasionò
la sospecha, y juzgo yo,
que era el mas seguro medio
veros con el Conde. *Blanc.* Quièn,
quàndo, para que, ò à dònde
me he de ver yo con el Conde?

Elv. Prima, repara:- *Blanc.* Tan bien
con sus visitas me ha ido,
que le quiera ocasionar
à mi opinion un pesar,
quando de otro aun no he salido?
No, Elvira, ya por mi mal,
que soy desdichada se;
ya me perdi, ya enojè
à Enrique, ya desleal
al decoro de mi fama
me aborrece; ya no espero
satisfacerle, ya muero
de su yelo, y de mi llama.
Ya se, que el Conde es señor,
y que me puede amparar;
pero si me ha de costar
este remedio el temor
de verle al Conde en mi casa,
y que lo llegue à saber
Enrique, mas quiero arder
en el fuego que me abraza.

Elv. Forzoso es que te replique,
y advierta, que no es buen medio
no valerte de un remedio,
que ha de hacer dichoso à Enrique.
Tù no le has de aborrecer,
tu honor te ha de asegurar
èl, ò no se ha de casar,
ò se ha de satisfacer.
Tù le ruegas, èl se esconde,
y el remedio de este error

es satisfacer su amor;
 pues quièn podrà fino el Conde?
 porque à ti no te ha de oír,
 à mi no me ha de creer,
 Oçtavio no ha de poder
 su sospecha disuadir.
 El tiempo ha de hacer mayor
 cada dia este pesar,
 y tù no has de declarar
 à tu padre tu temor.

Y así, el mas preciso modo
 de abonar tu honor, es vèr
 luego al Conde, y dispoer
 medios que lo abracen todo.

Oçtav. Pareceme que procura
 vuestro honor Elvira. *Dorot.* Aora
 en què reparas, señora,
 y mas quando estàs segura
 de que Enrique venga à verte,
 quando aun buscado se esconde?

Elv. Oçtavio, bien se que el Conde,
 si atiende à quien es, y advierte,
 que por su ocasion estoy
 lastimada, y ofendida,
 su honor, su estado, y su vida
 debe arriesgar; mas no soy
 tan vana, que me lo crea,
 tan facil, que me assegure,
 ni tan necia, que procure
 no pensar si lo desea.

Y si ha llegado à creer:
 què es creer? à sospechar,
 à fingir, ò à imaginar,
 que el verle yo, pudo ser
 sombra, indicio, ò presuncion
 de algun agrado: - *Oçtav.* Señora,
 solo atiende el Conde aora
 à abonar nuestra opinion,
 que esto es lo que debe hacer
 el que se precia de honrado,
 quando tiene aventurado
 el honor de una muger.

Blanc. Pues, Oçtavio, ya que advierte
 el riesgo en que estoy el Conde,
 ya que à quien es corresponde,
 en un peligro tan fuerte
 me valdrè de su valor
 contra mi desdicha, pues
 por amante, por cortès,

por galan, y por señor
 debe ampararme, y de vos
 lo fio. *Oçtav.* Creed tambien,
 que procuro vuestro bien,
 y el de Enrique.

Elv. Oçtavio, à Dios. *Vase.*

Oçtav. El os guarde. *Vase.*

Blanc. Dorotea,
 tèn cuenta, porque vendrà
 el Conde. *Dorot.* Pues entrará
 sin que ninguno lo vea. *Vase.*

Blanc. Digomi mal, mi pena no se entiende;
 vivo sin alma, adoro sin ventura;
 zeloso el Conde, mi quietud procura;
 amado Enrique, mi lealtad ofende.

Mi ardor me yela, su temor me enciède,
 en mi es fineza, lo que en èl locura,
 todo mi presuncion me lo asegura,
 y nada mi ventura comprende.

Amor, pues muerta có llorar te obligo,
 Cielos, pues fiel vuestra piedad imploro,
 penas, pues vuestras iras no mitigo,
 lograd las ansias, conq̄ à Enrique lloro,
 persuadid la verdad con que le figo,
 ò quitadme la fè con que le adoro. *Vase.*

Salen Enrique, y Desvan, de noche.

Desv. En fin, te has determinado
 à verte con Don Garcia?

Enriq. Sì, porque era cobardia
 despues de haverme negado,
 embiandome oy à pedir
 Don Garcia en un papel,
 que venga à verme con èl
 à su casa, no venir.

Desv. Y còmo piensas hablarle,
 de yerno cabizcaido,
 ò de amante despedido?
 Pues si llegas à quitarle
 el mi señor, me parece,
 que enfurecido te habla,
 que se endemonia, se endiabra,
 se enfayona, ò se ensuegrece.

Enriq. Què ignorancia! entra à avisar,
 que eitoy aqui à Don Garcia.

Desv. Voy; pero saber queria
 en esto de vèr, y hablar
 à Blanca, si hay ocasion,
 còmo te và? *Enriq.* Bien, porque
 ya en mi vida la verè.

Desv.

Desv. Notable resolucion!
 pero no se compadece
 proponer no verla mas;
 con estar à donde estàs
 aora, antes me parece,
 que hablàras recio al entrar,
 y por si te llegò à oir,
 faldràs de espacio al salir,
 y entonces te ha de pesar
 cada pie un quintal. *Enriq.* Què poco
 fabes de honor! *Desv.* Es verdad,
 pero tù de voluntad
 fabes menos. *Enriq.* Quanto toco
 me afrenta en mis zelos, quando
 tan à mi costa estoy viendo,
 que el Conde me està ofendiendo,
 que Blanca me està engañando.
 Y fugiendo que ama à Elvira
 el Conde, la tiene amor
 à Blanca; y quando mi honor
 confiando se retira
 à sentir el no poder
 estar con ella, creyendo,
 que lo mismo està sintiendo
 Blanca (ay de mi!) lleguè à vèr
 su culpa tan evidente,
 que con facil persuasion
 me niega à mi la ocasion,
 y al Conde se la consiente.
 Para mi se hizo el temer,
 el huir, el recelar,
 y para el Conde el hablar,
 el permitir, el querer.
 Tan desiguales extremos
 caben en un alma, y puede
 amar que Blanca se quede
 à solas; pero dexemos
 de darle à un pecho afligido
 esto mas que padecer,
 pues quando es su culpa el querer,
 es pena el haver querido:
 Y así, no me acuerdes mas
 la causa de mi mal, dexa
 de renovarme una quexa,
 de que no espero jamàs
 consuelo, ò satisfaccion.
 Blanca es muger, y me olvida,
 soy noble, y està ofendida,
 y aumenta mi indignacion

si me acuerdan tu desdèn:
 esta es accion natural,
 y no quiero pensar mal
 de lo que he querido bien.
Desv. Vive Dios, que lo has tomado
 muy de veras. *Enriq.* Si està lleno
 el corazon del veneno,
 que el Conde, y Blanca me han dado,
 es mucho que por los ojos,
 y por la boca se salga,
 sin que la medida valga
 à reprimir los enojos?
 no, *Desv.* Tienes razon;
 mas còmo estando compuesto
 de amor tu pecho, tan presto
 se ha llenado el corazon
 de sospechas? no podian
 resistir, si lo intentaban,
 las finezas que se estaban,
 à los zelos que venian?
Enriq. Y aun por ser mucho el amor
 que tuve à Blanca, este olvido
 nuevamente introducido,
 es tanto, porque al favor,
 à la fineza, al agrado,
 succediendo la sospecha,
 quedò aquella fè deshecha,
 aquel sol tiranizado.
 Y como el que un vaso tiene
 lleno de un licor sabroso,
 si echan de otro venenoso
 cantidad menor, se viene
 à apoderar el veneno
 de todo el licor de modo,
 que el vaso es veneno todo,
 y està de ponzoña lleno:
 Así el pecho, aunque se viò
 lleno de amor, alimento
 dulce de mi pensamiento,
 luego que en èl se mezclò
 el veneno de los zelos,
 creciendo su tirania,
 quanto fue dulce alegria,
 bolviò en amargos desvelos.
Desv. Al discurso me acomodo,
 y aunque hasta aquí le dudè,
 le admito, y le esforzare
 con un simil à mi modo.
 Comiste acafo avellanas,

y al gustar de su comida,
no has partido una podrida,
despues de quarenta sanas,
y aquel mal sabor es tal,
que te hace arrojar tambien
las que te supieron bien,
porque una te supo mal?
Pues aplica à tus recelos,
si es que el efecto has sentido,
aunque yo nunca he creido
que sean verdad tus zelos.
Quanto al Conde, antes me ajusto
à que Blanca corresponde
à Octavio, y que trata el Conde
su casamiento, y su gusto:
porque darle la criada
de Blanca un papel, y luego
por la noche, entrando ciego
à dexar averiguada
su sospecha Don Garcia,
haverle visto primero
en el patio, hacer terrero
à una rexa donde havia
gente, y dando yo à la calle
la buelta, verle salir
por el Jardin, y encubrir
de mi su rostro, y su talle,
bastantes indicios son
para pensar que es Octavio,
y no el Conde, el que à tu agravio,
ò à tus zelos dà ocasion.

Enriq. Mas de una vez he dudado,
si, que pueda ser el Conde
à quien Blanca correspondes
porque desde que enojado
de aquesta casa salí,
y al Conde con Blanca hallè,
como en Palacio no entrè,
ni à vèr à Blanca bolví,
de esta calle no he faltado
noche ninguna, y no ha havido
sombra que pueda haver sido
ocasion de algun cuidado,
en cuyos mudos desvelos
Blanca empeñada se vea:
mas doy que el Conde no sea
duño fatal de mis zelos,
doy que sea Octavio el galan
de Blanca; serà por esso

menos culpable fucefso,
y en mi engaño? no, Desvàn.
Ya quisè à Blanca, y creí
que era firme su belleza,
ya me diò zelos su Alteza,
ya en las dudas consentí.
Neguème à Blanca, à su padre,
y al Conde: à Blanca, por vèr,
que en mi honor no puede haver
satisfaccion que me quadre:
A su padre, porque ya
zeloso, y honrado intento
estorvar yo el casamiento,
que èl facilitando està:
Al Conde, porque es mi dueño,
y no le he de ocasionar
à su amor otro pesar,
y à mi lealtad otro empeño.
Y pues se niega mi fama
à una beldad que me ciega,
à un amigo que me ruega,
à un Principe que me infama;
y finalmente, al poder
de mi propia voluntad,
que no es la dificultad
donde hay menos que vencer:
en el lance peligroso
donde empeñado me vès,
me disculparè cortès,
no me casarè zeloso.
Entra, pues, y à Don Garcia
dì, que aguardandole estoy.

Desv. Voy. *Enriq.* Espera.

Desv. Ya no voy.

Enriq. Un hombre sale, desvia.

Sale Don Garcia.

Garc. Ya tarda Enrique, y creí,
que anduviera mas cortès.

Desv. Llega, que dudas? èl es.

Enriq. Señor Don Garcia, aquí
me teneis. *Garc.* Enrique, seais
bien venido, y ya colijo,
que es verdad que sois mi hijo.

Enriq. En que?

Garc. En lo que me costais
pues desde la noche quando
con Blanca os hallè, jamás,
Enrique, os he visto mas
en mi casa: y preguntando

por vos en Palacio, oi
decir, que no haveis entrado
à vèr al Conde, he pensado
si hay algun pesar; y assi,
quatro veces os busquè
para ofreceros mi casa,
y mi persona; y si passa
la pena adelante, fue
corta mi dicha en no hallaros,
y por esso os escribi:
mas no estamos bien aqui,
entrad, que tengo que hablaros
muchas cosas. *Enriq.* Esto aora *ap.*
faltaba (ha suerte enemiga!)
con mas finezas me obliga
Don Garcia, quando ignora
su desdicha, y mi temor.

Garc. Què decis? *Enriq.* Que essa amistad
os sabrè estimar. *Garc.* Entrad. *Vase.*

Enriq. Ha Cielos! ha Blanca! ha honor!
quièn, quièn me dixera à mi,
que havian de sentir mis males
el pisar estos umbrales,
que aun besar no mereci? *Vase.*

Desv. Los dos se entraron, què harè
fino dormir, ò cantar,
ò tener miedo, ò pensar
mis pecados? no lo sè.

Salen Dorotea, el Conde, y Octavio de noche.
Con dos hombres mas, por Dios,
viene sola una muger;
muy firme debe de ser,
que no tiene mas de dos:
y pues el rato me truecan,
y yo no me le he buscado,
ya yo sè lo que he pensado,
quiere vèr lo que ellos pecan.

Dorot. Bien puede entrar vuestra Alteza,
que Blanca le aguarda. *Desv.* Còmo?

Cond. Octavio? *Octav.* Gran señor?

Desv. Tomo

que me rompan la cabeza
de bien à bien: estos dos
me han visto. *Octav.* Te he de aguardar?

Cond. Si. *Octav.* Pues yo baxo à esperar
en el patio. *Cond.* A Dios.

Octav. A Dios.

*Vanse el Conde, y Octavio cada uno por
su lado.*

Desv. O què bueno!

Dorot. Allí està un hombre
solo, que me dà cuidado
conocerle. *Desv.* Y que pagado
quiere Enrique que me affombre,
que por la calle no passa
una sombra, ni un azar!
pues què sombras ha de hallar,
si entran los cuerpos en casa?

Dorot. Quièn està aqui? *Desv.* Aquesta es
Dorotea, y es partido *ap.*

no darne por entendido
de lo que he visto. *Dorot.* Hable, pues.
Desv. De espacio, baste el rigor,
ronda fatal del fregado.

Dorot. Què es esto?

Desv. Que se ha baxado
el Desvàn al corredor.

Dorot. Valgame Dios! si le ha visto *ap.*
Desvàn à su Alteza? *Desv.* Oy muero!

Dorot. A Octavio, y al Conde quiero *ap.*
avisarles. *Desv.* Mal resisto *ap.*

mi temor. *Dorot.* Què hacias, Desvàn?

Desv. Está Enrique mi señor
con tu amo:-- *Dorot.* Esto es peor. *ap.*

Desv. Y cansado del zaguàn,
al corredor me subí.

Dorot. Aunque quiera hablar, no puedo,
Desvàn, porque tengo miedo
de que nos hallen aqui.

Desv. A Dios.

Dorot. Prevendrèle à Octavio, *ap.*
de que Desvàn le viò entrar,

por si puede deslumbrar
su sospecha cuerdo, y sabio;
y dirèle lo que passa
de camino à mi señora,
que està con el Conde aora,
y Enrique dentro de casa. *Vase.*

Desv. Esto se và disponiendo
todo lo peor que puede:
plegue à Dios, que yo no quede
por las costas; y assi entiendo
es cuerda resolucion
coger las de Villa-Diego,
antes que se encienda el fuego,
y haya mayor confusion. *Vase.*

Salen el Conde, y Blanca.

Cond. Profigue, Blanca, en tu intento.

Blanc. Vuestra Alteza, gran señor,
me escuche. *Cond.* Siempre mi amor
vive à tu opinion atento.

Blanc. Acordarle, señor, à vuestra Alteza
lo que debe à su sangre, à su nobleza,
à su amorosa llama,
à mi padre, à mi esposo, y à mi fama,
es pensar que ha podido
entregarlo al olvido:
y pues no es acertado
(suponiendolo Principe olvidado)
infamar su decoro,
para abonar las penas que yo lloro:
el tiempo es breve, el lance peligroso,
el lugar sospechoso,
yo muger, vos galan, mi padre honrado,
mal seguro mi estado,
comun el daño, el riesgo conocido,
oiga, pues, y sabrà à lo que ha venido.
Enrique no me ha visto desde el dia,
que airado quiso la desdicha mia,
que solos nos hallasse,
no es mucho que temièsse, y se ausentasse;
porque encontrar quien ama
à solas à su dama
hablando con un hombre
de nobles partes, y de illustre nombre,
y no ver mas sus ojos,
por no templar en ellos sus enojos,
no es desaire, es valor, no es grosseria,
fineza es noble; porque no seria
sino infamia, y baxeza
tener que ponderarle à la belleza.
Vos sois la causa, vos el instrumento
de las penas que siento,
de los daños que lloro,
de vos me valgo, vuestro es mi decoro,
y mi opinion es vuestra,
haced alarde, haced bizarra muestra,
Principe esclarecido,
del valor adquirido,
del honor heredado,
por mas que lastimado
en tanto empeño vuestro amor replique.
Satisfagase Enrique,
caseme yo, remediese mi fama,
una muger compadecida os llama
para que la ampareis; y solamente
quiero que hagais en la ocasion presente,

no lo que debe hacer un noble amante,
ò un Principe constante,
si no lo que un hidalgo Cavallero,
qualquier particular, solo esto quiero;
pues por muger, de nadie me amparàra,
que à su costa mi honor no procuràra.
Esta es, señor, mi pena, y mi fatiga,
si à piedad os obliga,
para que la sepais os he llamado,
ved lo que os toca hacer à ley de honrado.

Con. Respódièdo à los cargos q̄ me has hecho,
digo, Blanca (un bolcàn tengo en el pecho,
porque la adora el alma, y ser intenta *ap.*
tercera de su amor, y de mi afrenta)
digo, pues, que no he visto
à Enrique: mal resisto *ap.*
este ardor. *Blanc.* Què os turbais?

Cond. A la memoria,
blandas lifonjas de mi antigua gloria
(ay Blanca !) me acordaron.

Blanc. Mirad:—

Cond. No os enojeis, ya se passaron;
y pues me haveis llamado para hacerme
dueño de vuestra pena, he de vencerme,
procurando de Enrique el casamiento,
y advertid, que no es poco lo que intento,
porque os amo de suerte,
que lo que no pudiera, no, la muerte,
que era encubrir mi amor, vuestro decoro
lo ha podido (ay de mi!) porque os adoro
tan firme, tan constante,
que à ser posible:—

Blanc. No passe adelante
vuestra Alteza, repare que no es medio
esse de procurarme à mi el remedio,
y la opinion à Enrique.

Cond. Razon tienes, (nes;
Blanca, en las culpas q̄ à mi amor previe-
pero estando contigo,
aunque à callar me obligo,
publican mis enojos
las lenguas de los ojos,
sino puedes contigo no enojarte,
yo no puedo conmigo no mirarte.

Blanc. Pues por quitar la causa me irè.

Cond. Espera,
Blanca, no hagas mi culpa mas grossera:
ya me voy. *Blanc.* Dios os guarde. *Vase.*

Cond. De mi fia,

que affegure tu honor la atencion mia:
 quièn havrà (ay Cielos! ay amor!) q̄ crea,
 que pueda tanto contra mi, que sea
 en mi opinion forzoso
 rogar amante, y padecer zeloso?
 pero tanto podrá quien tanto adora.

Salen al paño Don Garcia, y Enrique.

Garc. Por no dar que decir, no salgo aora,
 Enrique, à acompañaros.

Enriq. Aqui haveis de quedaros.

Garc. A Dios hasta mañana, y estad cierto,
 q̄ no baste à estorvar nuestro concierto
 el Conde. *Vase.*

Cond. Un hombre fale: si es su padre
 de Blanca?

Enriq. No hay consuelo que me quadre,
 quando adoro::-mas ay de mi! què veo?
 ò lo finge el deseo,
 ò del quarto de Blanca::-(què recelos!)
 vamos de espacio, zelos.

*Se va el Conde encubriendo, y Enrique le
 va siguiendo, y salen al paño Blan-
 ca, y Dorotea.*

Blanc. Enrique con mi padre?

Dorot. Si señora,

Defvan lo dixo aora. *(lido,*

Blanc. No es posible que el Conde haya sa-
 quiero avisarle, para que advertido
 se recate de Enrique.

Dorot. Haslo pensado
 muy bien. *Cond.* Algun criado
 debe de ser, y quando no, no quiero
 que llegue à conocerme. *Vase.*

Enriq. Rabio, muero
 de zelos: à estas horas
 (ha sospechas traidoras!)
 en el quarto de Blanca un hombre? rabio!
 pero en su sangre vengare mi agravios;
 mas no, porque està en casa D. Garcia,
 y es publicar su infamia con la mia:
 seguirle quiero hasta la calle, à donde
 si me niega quien es::-

*Llega Blanca à detener à Enrique, creyendo
 que es el Conde.*

Blanc. Este es el Conde:
 vuestra Alteza, señor::-

Enriq. Què es lo que escucho! *ap.*
 con nuevos daños lucho:
 ha proceder ingrato!

Blanc. Procure con recato

salir, y no publique
 mi error, porque està Enrique
 con mi padre, y no es justo que lo vea.

Enr. Dime despues, que tus mentiras crea,
 facil, ingrata, alevè::-

Blanc. Ay Dios! què es esto?
 es Enrique?

Enriq. No soy sino un compuesto
 de desdichas, y de agravios.

Blanc. Salierase mi vida por los labios
 antes que en tu creido desengaño
 oyeras à tu costa, y en mi daño
 con señales tan ciertas,
 deshonoras vivas, y verdades muertas.

Enriq. Dime aora, injusto dueño
 de mi infamia, dime aora,
 despues de agravios creidos,
 mal estudiadas lisonjas:
 Era el Conde (ò rabia! ò zelos!)
 muerte del honor, ponzoña
 del alma, desaffossiego
 buscado de la memoria?

A estas horas de tu quarto
 fale el Conde? y à estas horas
 yo sintiendo mi desdicha,
 tù buscando mi deshonor?

Que no perdone mi vida
 quien à su honor no perdona;
 si me olvidas, para què
 me buscas? y si le adoras,
 para què le engañas? tanto
 tu facilidad te informa,
 ò te divierte, ò te inclina,
 ò te persuade, ò te postra,
 que aun no obras con disculpa
 la eleccion? siendo una sola,
 fueras ingrata à mis penas,
 y agradecida à las otras.

A mi en mi casa me ruegas,
 y en la tuya me deshonoras,
 tù à entrambos nos ofendes,
 y con ninguno te abonas.
 Miame, pues, vence, triunfa
 de los dos; y pues no importan
 prevenidas advertencias
 contra vanidades locas;
 añade culpas à culpas,
 y zelos à zelos, goza

del Conde:—

Blanc. Bueno está, Enrique,
bástan los cargos, reporta
el alivio, que en tus quejas
buscan tus ansias zelosas
ran à mi costa, y repara
en que si sufrí hasta aora
desesperaciones tuyas,
fue porque atendió tu boca
à tu quexa, y no à mi agravio,
que es muy diferente cosa.

Enriq. Dices bien, tienes razon,
yo te ofendo, tù me adoras,
yo me engaño, tù me obligas,
el Conde no viene à cosa
de mi agravio, ni èl ha estado
aqui, ni salias aora
à que de mi se guardasse:
sueño fue, mentira, y sombra
mi temor: quando le hallè
hablando contigo à solas,
trataba mi casamiento,
y èl quiere à Elvira, y no es otra
la ocasion de su cuidado:
hay mas que decir? *Blanc.* Reporta,
Enrique, el pesar ardiente
de las penas que te ahogan,
y repara:— *Enriq.* Vive Dios,
Blanca, si el salir me estorvas,
que por este corredor
me arroje, porque conozcas
de mi amor desesperado
la barbaridad mas loca.
Dexame, y no dês lugar
à que tu padre nos oiga,
quede entre los dos secreta
tu culpa, y fia, señora,
que te la fabrè callar,
pues soy à quiea mas le importa
tu honor, tu persona, y vida;
y ya tan sola una cosa
te pido, y es, que me dexes
morir de mi pena propia:
que adores al Conde es justo
en apacible concordia,
blandas lisonjas le animen,
pues tiernos lazos le adornan.
Que padezca yo vencido,
que vivas tù vencedora;

pero sin verte jamás,
porque siendo ya forzosa
en mi muerte mi desdicha,
ò mi infamia en tus lisonjas,
curando penas con penas,
oy me conviene, oy me importa,
pues no he de escusar mi muerte,
elegir la mas dichosa,
muriendo de mi desdicha
antes que de tu deshonra. *Vase.*

Blanc. Enrique, señor, mi bien
(ò desdicha rigurosa!)
así te vâs? Oye, escucha,
si mi vida, si mis obras
han pensado contra ti
leve culpa, facil sombra:—
Ay de mi! quàn en mi daño,
ay de mi! quàn à tu costa
te han salido mis finezas,
pues crece tu agravio en todas!
Si encubro el amor del Conde
con prevencion amorosa,
por no avisar tus sospechas,
resulta en culpa notoria
de mi verdad el secreto;
si hablo con el Conde à solas,
para estorvar su cuidado,
con resolucion heroica
confirma Enrique sus zelos
y si salgo cuidadosa
à prevenir su recato,
el primero con quien topa
mi desdicha, es con mi amante:
En què, Cielos, os enoja
la verdad, que los Luceros
contra quien la dice informan?
Llore la mayor desdicha,
pues es la mayor de todas
ofender con las finezas,
y agraviar con las lisonjas.

JORNADA TERCERA.

*Salen el Conde, y Ofavio por una puerta,
y Enrique por la otra.*

Ofav. Enrique ha venido ya. *Vase.*

Cond. Dexame à solas con èl.

Enriq. Ay de mi! què me querrà

el

el Conde? *Cond.* Ha pena cruel! *ap.*
 conjurado el Cielo está
 contra mi amor, pues me obliga
 Blanca, por mí, y por su honor,
 à que yo à Enrique le diga
 mi muerte: paciencia, Amor,
 que ya es fuerza que prosiga.

Enriq. El Conde anoche (ay de mí!) *ap.*

con Blanca, y llamarme aora;
 vèr yo lo que pasó allí,
 saber que su amor la adora,
 estar con Octavio aqui:
 Bolverse Octavio, y quedar
 à solas con mis recelos:
 Amor, en què han de parar
 unos zelos, y otros zelos,
 un pesar, y otro pesar?

Cond. Dos quejas tengo de vos,
 Enrique. *Enriq.* Aunque yo no sè
 que seàn ciertas, no, por Dios,
 decidlas, procurarè
 satisfacer à las dos.

Cond. Seis dias ha que no me veis,
 Enrique, y no lo acertais:
 pues quando en mi amor teneis
 buen lugar, le aventurais
 con los retiros que haceis.
 Quien os viò ayer à mi lado,
 y oy vuestra ausencia ha sabido,
 no es cierto, que havrà pensado,
 que os he desfavorecido,
 ò que me haveis enojado?
 Luego es error, quando aqui
 en la amistad de los dos
 lugar en mi pecho os di,
 hacerme culpado à vos,
 ò hacerme mudable à mí.

Enriq. Gran señor, si yo creyera:-
 valgame Dios! (quién pensàra, *ap.*
 que tales quejas me diera
 el Conde?) Si imaginàra,
 gran señor, que os ofendiera
 con no veros:- *Cond.* Esta queja,
 Enrique, toca à mi amor
 no mas, èl os aconseja,
 que no os culpa: mi valor
 me admira; y así, la dexa
 sin oír satisfaccion.

Amor, callad, y sufrid: *ap.*

mayores los cargos son
 en la segunda. *Enriq.* Decid:
 què notable confusion! *ap.*

Cond. Por què causa dilatais
 el cumplir con Don Garcia,
 casandoos? no respondais,
 que en la dilacion de un dia
 mil riesgos ocasionais,
 en que peligra el honor
 de Blanca, la calidad
 de su padre, vuestro amor,
 y aun mi propia autoridad.

Enriq. Què es lo que escucho, señor?

Cond. Direisme, que ha procedido
 vuestra dilacion de mí,
 pues visteis quàn desabiido
 à su padre respondi
 de Blanca, y vos advertido,
 recatado, leal, y atento,
 creyendo que era mi intento
 darle otro dueño, templasteis
 vuestro amor, y dilatasteis
 hasta aora el casamiento.
 Pues no, Enrique, no ha de ser
 causa de agravios mi gusto,
 Blanca es ya vuestra muger,
 lo contrario no era justo;
 y así, no se debe hacer.
 Don Garcia es la persona,
 à cuya pluma, y espada
 le debe mas Barcelona,
 vos fois honor de Moncada,
 Blanca es honor de Cardona.
 Don Garcia se querella
 de mí, y no hay medio que quadre
 sin casaros, Blanca es bella;
 y así, cumplid con su padre,
 con vos, conmigo, y con ella.
 Y así, Enrique, efectua
 vuestra boda, y escusad
 la queja de Don Garcia,
 la de su hija, y la mia,
 pues todos dicen verdad;
 quedará Blanca obligada,
 su padre reconocido,
 Barcelona assegurada,
 vos dichoso, yo servido,
 y mi intencion bien lograda.

Enriq. Què escucho! ò pena! ò rigor! *ap.*

pero què duda el valor,
que al Conde:- *Cond.* No respondeis,
Enrique? pero quereis
lograr (claro està) el amor
de Blanca, y facarme à mi
del escrupulo en que estoy.

Hace que se va.

Enriq. Espera, señor, si fui
ciego amante, noble soy:
buelva mi opinion por mi,
quando sabe vuestra Alteza
mi calidad, mi nobleza,
mi valor, y mi lealtad,
no es menester:- *Cond.* Esperad:
àzia dònde se endereza,
prevencion tan escusada,
como acordarme el valor
de vuestra sangre heredada?

Enriq. Para advertiros, señor,
que en vos:- pero aqui es nada,
señor:- de espacio, recelos, *ap.*
no os affomeis à los labios,
pues si os pronuncian mis zelos,
seràn en mi rostro agravios,
los que en el alma desvelos.
No os halle la voz jamàs,
si el Conde me aprieta mas,
temo:- *Cond.* El se ha declarado, *ap.*
pero yo estoy ya empeñado,
y no he de bolver atrás.

Si acaso son prevenciones
para no os casar, Enrique:-

Enriq. No son sino presunciones
de honor, para que no aplique
violentadas intenciones
vuestra Alteza. *Cond.* Bueno està,
Enrique. *Enriq.* Si os ofendia
mi sangre, vertedla ya,
porque manchada no es mia,
y vertida lo serà.

Y pues nunca os ofendì,
no serà mucha fineza
verterla una vez por mi,
de quantas por vuestra Alteza
en el campo la vertì.

Cond. Què decis?

Enriq. Que desde el dia,
que mi amor os declarè,
y os diò cuenta Don Garcia

de mi boda, como hallè
que vuestra Alteza tenia
otro intento, desistì
del mio: escusarme quiero *ap.*
sin riesgo de Blanca, si
faltè à mi dolor, pues muero,
pero no me falte à mi.

Y así, señor, vuestra Alteza
no se empeñe en procurar
esta boda, por fineza
de Blanca, ò procure dar
otro dueño à su belleza.

Cond. Enrique està receloso *ap.*

de mi, yo estoy empeñado,
Blanca tiene peligroso
su honor, Enrique es honrado,
Don Garcia està quexoso.
Si aprieto à Enrique, le aumento
sus sospechas: si me voy,
no logra Blanca su intento;
y si le logra, le doy
à mi amor otro tormento.

Pues què he de hacer? què? morir
primero que consentir,
que por mi llegue à perder
su honor Blanca; esto ha de ser,
à todo le he de salir.

Enrique, Blanca ha llegado
à quexarse, de que he sido
yo quien su boda ha estovado,
y piensa que yo os impido
el que no esteis ya casado.

Y pues yo no os lo impedi,
y ella cuerdamente aqui
mira el riesgo de los dos,
ni yo he de perder por vos,
ni ella ha de perder por mi.
Y pues vos se la pedisteis
à su padre, y admitiò
vuestra persona, y me disteis
parte à mi, y èl publicò
la eleccion que vos hicisteis:
Y es tan bueno Don Garcia
como vos, y es sangre mia
Blanca, y ya se ha publicado,
que en su casa haveis entrado
como galan, y seria
culpa grave en su opinion,
dexar sin satisfaccion

este escandalo , que està
oy pendiente , y lo serà,
si ven quan sin ocasion
no os caiais , y han de creer
los que han llegado à pensar,
que es Blanca vuestra muger,
que en mi hallastèis que temer,
ò en ella que remediar.

Blanca se vale de mi,
su padre es noble , y así,
pues somos uno los dos,
no os hagais ingrato à vos,
ni me hagais tirano à mi.
Yo debo hacerle favores
à Don Garcia ; y si vos
heredais , seràn mayores,
claro està , pues fois los dos
mis dos vassallos mejores.

Casaos , pues ; pero si ciego
dexais de cumplir conmigo,
obrarà mi enojo luego,
siendo mayor el castigo
en los desàires del fuego.
Y justamente indignado
de veros escrupuloso,
quando os dexo assegurado,
quien no me atendió piadoso,
me havrà merecido airado. *Vase.*

Enriq. Què es esto , honor ? ay de mi !
sentidos:- mas yo me engaño,
porque despreciarme así
el Conde , es yerro , es engaño,
es ilusion ; yo menti.

No puede ser , mis oidos
me engañan , y quando no,
mi honor viva , pues le echò
esta culpa à mis sentidos,
pero à mi Principe no.
Salir el Conde à deshora
del quarto de Blanca ; y quando
sè , que la sirve , y la adora,
y de mi se están guardando,
casarme con ella aora ?
O violencia ! ò tirania
del poder ! no te empeñaràs
à menos costa , y sería
piedad tu airada porfia,
si la vida me quitàras
solamente , y no el honor ;

pero què importa el rigor,
el ruego , y la tirania,
la violencia , ò la porfia
del Conde ? muestre el valor
rostro esquivo à los rigores,
pecho firme à las violencias,
y entre agraviqs , y favores,
prefiera mis conveniencias
el duelo de mis amores.

Sale Desvàn.

Desv. Señor , ha señor , estàs
solo ?

Enriq. Desvàn , què me quieres ?

Desv. No puedo decirte mas,
mientras no me respondieres
si estàs solo : así te vàs ?

Enriq. Suelta.

Desv. Señor , como hacias
visajes , y tropelias,
y vi que à solas hablabas,
que allà te lo preguntabas,
y allà te lo respondias,
que hablabas à alguien creì.

Enriq. Aparta , necio : ay de mi !

Desv. Oye , escucha , la criada
de Blanca:-

Enriq. Què dices ? *Desv.* Nada.

Enriq. Pero si ya la perdì,
què pregunto ? *Desv.* Con Octavio
la vi aora. *Enriq.* Cierra el labio,
infame ; pero , Desvàn,
de veras , à dònde estàn ?
ò lo que sufre un agravio !

Desv. Junto à Palacio las vi.

Enriq. Què dices ?

Desv. Verdad , por Dios.

Enriq. Pues figueme.

Desv. Voy tras ti.

Enriq. Ay , ingrata ! *Vase.*

Desv. Plegue à Dios,
señor , que me saque à mi
de loco , y à ti de amantes
porque estoy , segun infero
de nuestra vida inconstante,
trocado ya en escudero
de algun Cavallero andante. *Vase.*

Salen Octavio , y Dorotea.

Dorot. Lo que te he dicho passò
anoche. *Octav.* Notable azar !

Dorot. Por ofusarle un pesar
à Enrique, se le aumentò.

Otav. Y Blanca?

Dorot. Pierde el sentido,
padece, suspira, y llora,
porque tiene honor, adora
à Enrique, y le vè ofendido:
en fin:— *Otav.* Aqui estàn los dos.

*Salen Enrique, y Desvan por la mis-
ma puerta.*

Dorot. Me encargò, que este papel
le diese al Conde.

Enriq. Ha cruel! *ap.*

Saca Dorotea un papel de la manga.

Desv. Ya escampa.

Enriq. Pues vive Dios,
que he de averiguar por mi
quien es dueño de este agravio:
aqueste papel, Octavio,
no es para vos.

*Llega Enrique por detrás, y le quitarà
à Dorotea de la mano el papel,
que vò à dar à Octavio.*

Otav. Como? *Desv.* Aqui
de los truenos, y los rayos,
ello bien me pueden dar:
mas por Dios, que he de sacar
de verguenza à los lacayos.

Otav. Para el Conde era el papel, *ap.*
y ha de confirmar su agravio
Enrique, si le vè. *Enriq.* Octavio,
escuchad. *Dorot.* Lance cruel! *ap.*

Otav. Sin el papel, nada puedo
escuchar.

Desv. Desvan, què esperas?
vive Dios, que vò de veras:
casi, casi tengo miedo.

Dorot. Nada à Blanca le aprovecha.
*Hace Desvan que vò à meter mano à la es-
pada, y detienele Enrique.*

Desv. Mas què miedo hay que me asombre?
luego le han de dar à un hombre
por la tetilla derecha?

Enriq. Octavio, ò este papel
es de Blanca, ò es de Elvira?
si es de Blanca, què os admira
el verme empeñar por èl,
sabiendo que es dueño mio?
y que en reciproco empleo

vive feliz mi deseo,
à cuenta de su alvedrio.

Si es de Elvira, es para el Conde
el papel, no para vos;
pues si es de una de las dos,
y ninguna os corresponde,
fidelidad es, no error,
aquesta temeridad,
pues si es de Elvira, es lealtad,
y si es de Blanca, es amor.

Otav. Enrique, sea el papel
de qualquiera de las dos,
viene para mi, y ni vos,
ni el Conde sois dueño de èl.

Enriq. Pues, Octavio, yo lo tengo
ya en mi poder, y fabrè
defenderle, y le tomè
à todo riesgo, pues vengo
con esta resolucion,
de ella, no, no he de apartarme,
basten, ò no, à disculparme
mi lealtad, ò mi aficion.
Ya me lleguè à resolver,
soy noble, estoy empeñado,
y no os le hubiera tomado,
si os le hubiera de bolver.

Otav. Pues, Enrique, aunque el lugar
me obligue à veneracion,
tomarè satisfaccion
donde se me hace el pesar;
y pues me le haceis aqui,
aqui ha de vengar mi agravio.

*Sacan las espadas Octavio, y Enrique,
y sale Don Garcia.*

Desv. Cierra, España.

Garc. Enrique, Octavio,
què es esto? mas ay de mi! *ap.*
si es Dorotea (ay, honor!)
aquella muger. *Otav.* Corrido *ap.*
estoy. *Dorot.* Si me ha conocido
soy perdida. *Vase.*

Enriq. Esto es peor; *ap.*
pues si entiende Don Garcia
la ocasion de este pesar,
la culpa ha de resultar
en su afrenta, y en la mia.

Buelven à embaynar las espadas.

Desv. El diablo sin duda fue
quien à Don Garcia ha embiado,
por-

porque me ha desbaratado
la mejor colera, que
havia tenido jamás.

Garc. Turbados están los dos. *ap.*

Desv. Ello, en no estando de Dios,
ser valiente es por demás.

Garc. Cavalleros, no sabré
yo la ocasion del disgusto,
fino hay enojo justo,
que mayor cuidado os dè,
ni hay agravio, que por sí
pida mas satisfaccion?
deklaradme la ocasion,
para que se acabe aquí.

Enriq. No es mas de lo que haveis visto.

Octav. Para mejor ocasion *ap.*
dexo mi satisfaccion.

Garc. Mal mis sospechas resisto. *ap.*

Enriq. Mayor la desdicha fuera *ap.*
à faberlo Don Garcia.

Octav. A su honor ofenderia *ap.*
de Blanca, si lo dixera:
si estais de por medio vos,
claro està no serà nada.

Enriq. Vuestro es mi honor, y mi espada.

Garc. Dios os guarde.

Octav. A Dios. *Vase.*

Enriq. A Dios. *Vase.*

Garc. Cierta mi sospecha es,
pero cumplirà mi honor
aora con el valor,
y con las dudas despues. *Vase.*

Sale Dorotea como asustada.

Dorot. Desvàn, què ha havido, que alli
de mi amo me he encubierto?

Desv. Si nos huvieramos muerto
quatro hombres de bien aqui,
como unos cochinos:- *Dorot.* Voy
à contarle à mi señora
lo que passa. *Desv.* Escucha.

Dorot. Aora
estàs colerico? *Desv.* Soy
fanguino en dos grados.

Dorot. Pues
sangrate; y por si te vès,
Desvàn, en otro trabajo,
y la colera despues
la sangre enciende à destajo,
con dos azumbres, ò tres

echa la colera abaxo,
y verète de revès
lo que has de reñir de tajo. *Vanse.*

Salen Blanca, y Elvira.

Elv. Templá essa pena importuna,
dales vado à tus enojos,
Blanca, y no paguen tus ojos
los yerros de tu fortuna:

Llora, mas sea con alguna
templanza, porque rendida
à essa pena repetida,

que el corazon te enagena,
primero que con tu pena
has de acabar con tu vida.

Desdichas, cuyo sèr nace
de alguna causa secreta,

quien las huye las respeta,
y quien las llora las hace.

Què importa que te amenace
Amor con introducir

sombras, que se han de fingir,
si es tan facil su poder,

que el començar à nacer,
es acabar de morir?

Cumple tû con adorar

à Enrique, cumpla tu amor
con tu lealtad, y tu honor,

y dexale al Cielo obrar:

El Sol se dexa ignorar
de una nube, y no se dexa
vencer; pues si èl te aconseja

su riesgo, y tu confianza,
què mas tiene esta esperanza

en su duda, que en tu quexa?

Blanc. Ay, Elvira! quando es ya

mi pena infelice, pues
sabiendo que el daño lo es,
no sè si el bien lo serà:

Confie el Sol, porque està
enseñado à amanecer;

mas si es que teme el poder,
sus rayos para vivir,

siempre que se vè morir,
no sabe si ha de nacer.

No siento el verle ofendido
à Enrique, al Conde empeñado,

mentida mi fè, burlado

mi amor, y mi honor perdido:
solo (ay, Elvira!) he sentido

vèr en mi contraria suerte,
 que para que yo no acierte
 al remedio, ni à la herida,
 ni sè buscarme la vida,
 ni sabe hallarme la muerte.
 Fineza fue el no querer
 al Conde, y el tolerar
 su amor, y el defengañar
 su alsistencia, y el temer
 su indignacion, y entender
 sus ansias con mis tibiezas;
 mas pues tràs tantas firmezas
 le tengo mas indignado,
 muera yo, pues le he llegado
 à ofender con las finezas.

Elv. Pues què has de hacer?

Blanc. Què sè yo?

si todo se yerra en mi:
 con Dorotea le escribi
 al Conde lo que passò
 despues que anoche saliò,
 porque no le niegue nada
 à Enrique, y porque avisada
 su cordura obre mejor,
 y quede, fino el amor,
 la opinion assegurada.

Sale Dorotea como assustada con manto.

Dorot. Señora?

Blanc. Què hay, Dorotea?

Dorot. Enrique, Octavio:--

Blanc. Què ha sido?

Dorot. Mi señor:-- *Blanc.* Què?

Dorot. Me ha seguido.

Elv. El viene.

Dorot. Pues no me vea.

Vase.

Sale Don Garcia.

Garc. Quièn à Dorotea ha embiado
 fuera de casa? *Blanc.* Señor:--
 aun serà el daño mayor, *ap.*
 si mi padre la ha encontrado:
 esso si, yerrenlo todo
 mis amantes prevenciones.

Garc. Salgamos de confusiones,
 Blanca, y si puede haver modo
 para prevenir los daños,
 de que me informe el temor,
 que amenazan à tu honor,
 à mi vida, y à mis años.
 Dimelo, antes que vea

preciso mi agravio, pues
 aora es tiempo, y despues
 ninguno havrà que lo sea.
 Oy queriendo averiguar
 tantos riesgos en mi honor,
 yendo à Palacio à buscar
 à Enrique, para ajustar
 con èl el medio mejor
 de abreviar su casamiento,
 tan empeñado le vi
 con Octavio, que temì
 el fin del suceſſo: intento *ap.*
 saber de los dos, qual sea
 la causa: viles negar,
 y diòme mas que pensar,
 si era acaſo Dorotea
 una muger, que de mi
 se escondiò, bolvi à buscarla,
 pero no pude alcanzarla
 despues, aunque la segui.

Blanc. Señor, quanto has presumido
 por indicios, y apariencias,
 son verdades, y evidencias
 el responder de sabido
 el Conde, y el no casarse
 Enrique, el reñir Octavio,
 y el encubrirte su agravio,
 y lo demàs que pensarse
 puede en tu daño, y el mio,
 todo tiene fundamento;
 mas no es culpado el intento
 de su Alteza, ni el desvio
 de Enrique, ni el galantèo
 de Octavio, ni la opinion
 de Elvira, ni tu atencion,
 ni mi amor, ni mi deseo.

Garc. Luego soy yo el ofendido,
 no siendo nadie el culpado?

Blanc. Si, porque al que es desdichado
 le sobra lo perseguido:
 mas si à mi Enrique me oyera,
 y el Conde se declarara,
 yo sè, que yo me abonara,
 y que Enrique me creyera.

Garc. Luego puede hacer el Conde
 algo que importe al fofsiego
 de mi honor? *Blanc.* Si señor.

Garc. Luego
 os venid conmigo, à donde

esto tiene de acabarse;
que no quiero (què dolor!)
que se halle expuesto mi honor. *Vase.*

Elv. No han podido remediarse
mejor tus cosas. *Blanc.* Vèn, prima,
que oy ha de vèr Barcelona,
que Enrique, que su persona,
que su honor, que quien le estima:-
però si allà lo has de oir,
te lo quiero aqui callar.

Elv. Si despues lo has de contar,
no lo tienes que decir. *Vanse.*

*Sale Enrique con un papel en la mano,
y Desvàn.*

Enriq. Aora si que à mi suerte
le està el alma agradecida.

Desv. Què tienes? *Enriq.* Hallè la vida,
quando buscaba la muerte.

Lee. Señor, *haviendo yo entendido que en
los retiros de Enrique tenia parte V. Alteza,*
le advertì dos veces, que nin-
guna humana diligencia bastaria à que
no fuesse yo de Enrique.

Desv. Eflo dice? *Enriq.* Sì, *Desvàn;*
quando la estaba ofendiendo
mi desconfianza, creyendo,
que era el Conde su galan,
era Blanca mas constante.

Lee. Anoche *baviendome ofrecido V. Alteza*
efectuàr mi casamiento, *sape es-*
taba Enrique con mi padre, y salien-
do à advertirlo à V. Alteza, hablè por
yerro con èl.

Desv. Luego de effo procediò
el hablar el Conde? *Enriq.* Sì,
Desvàn, y yo presumì
desprecios, que èl no pensò.

Lee. Y así, *suplico à V. Alteza temple*
à mi padre, y no hable à Enrique,
que por no aventurar su verdad, que
por lo que à mi toca, ya que he er-
rado, los sucessos podrán haverme he-
cho desdichada con èl, pero no muda-
ble. Guarde Dios à V. Alteza.

Doña Blanca de Cardona.

Desv. Y firma? *Enriq.* Sì.

Desv. Confirmò
su amor, su fe, y su posia,
porque no hay vellaqueria

en papel que se firmò;
y no solo se vè ya,
que el Conde no te hace agravio,
mas se echa de vèr, que Octavio
no ama à Blanca. *Enriq.* Claro està;
porque si Octavio la amara,
y Blanca le despidiera,
no es cierto, que Octavio fuera
de quien mas se recatara?
Octavio es amigo mio,
y no tengo que creer,
què en los dos pudo caber
tan tirano desvario:

fuera de que no pudieron
assentar, ni prevenir,
que yo havia de salir
à aquel tiempo, ni creyeron,
que yo me havia de arrojar
tan ciego sobre el papel,
sufriendo el quedar sin èl
Octavio, ni que à escusar
el fin de empeño tan grave
se ofreciesse Don Garcia;
y porque la opinion mia
de satisfacer se acabe:
pues la sospecha nació
de que iba à Octavio el papel,
para que al darle à èl,
llegasse à tomarle yo.

Seguro estoy de este agravio,
pues no es posible, que un hombre
de tal sangre, y de tal nombre,
y tal valor como Octavio,
se eslime tan poco à si,
que dexasse concertado
el quedar èl desairado
por assegurarme à mi.

Desv. Quièn sino tù discurriera
tan noble, y tan alentado?

Enriq. Nunca piensa el que es honrado,
que otro harà lo que èl no hiciera;
y aunque tengo disgustada
à Blanca, à Octavio ofendido,
y al Conde tan defabrido,
como yo dexe apurada
la verdad de este papel,
repita Blanca rigores,
use el Conde disfavores,
è intente Octavio crueldades,

qualquiera demostracion,
que como estè defendida
mi fe, no vale mi vida
mas que mi satisfaccion.

Desv. Lindamente ha sucedido!
porque quando mucho Octavio
vengará en los dos su agravio;
Blanca, por no haver creído
sus finezas, te embiará
noramala; el Conde airado,
sabiendo que le has tomado
esse papel, mandará,
que sin pompa, ni aderezo
(conveniente á tu persona)
te saquen de Barcelona
con un papel al pescuezo:
pero el Conde sale aqui.

Sale el Conde. Enrique?

Enriq. Señor? *Cond.* Vendreis
á responderme; y haveis
ponderado bien que fui
yo quien la propuesta os hice,
Blanca á quien se hace el pesar,
y vos quien le ha de escusar?
pues yo por mi satisfice
en la forma que debí
al empeño de los dos,
buelvo á que os pagueis á vos
lo que me debeis á mi:
què respondeis? *Enriq.* Gran señor,
aunque os debí responder,
antes me importa saber
aora:- mas què rumor
es esse? *Cond.* Fabio, què es effo?

Sale Fabio.

Fab. Es Don Garcia, que espera
en esta quadra de afuera,
con Blanca, y Elvira.

Cond. Excesso *ap.*
notable! Enrique, mirad
lo que haveis de responder,
porque no os ha de valer
para injurias mi amistad.

Sa'en Don Garcia, Blanca, y Elvira
con mantos.

Garc. Si culpáre vuestra Alteza
tan nueva demostracion,
á tanto obliga el blason
de mi sangre, y mi nobleza:

y aunque valerse debieran
de vos, ò para vengar
su agravio, ò para enmendar
quantas desdichas me alteran,
solo vengo á que seais
testigo, de que en mi honor,
y el de Blanca no hay errors
y así os pido la asistais
aora, porque apurada
de indicios, en que la hacia
complice la atencion mia,
dice, que no está infamada
en ella mi calidad,
el decoro de los dos,
ni el de Enrique, y que sois vos
testigo de esta verdad.

Cond. Quando mi sangre no fuera
la misma en vos, cosa es clara,
que por muger la amparará:
salios todos allá fuera.

Blanc. No os vais, Enrique: señor,
la causa de entrar yo aqui,
es Don Enrique; y así,
que me oiga importa á mi honor,
porque, ò yo me he de bolver,
ò no os haveis de quedar,
ò Enrique me ha de escuchar.

Cond. Què dices?

Blanc. Lo que ha de hacer.

Desv. Què dices de esto?

Enriq. Desvân, *Aparte los dos.*
que buelve Blanca por mi,
y los zelos que temi
desvaneciendose vån.

Blanc. Aora os suplico yo
(que importa á la opinion mia)
digais lo que contenia
un papel que Octavio os diò.

Cond. Quando? *Blanc.* Oy.

Enriq. Escucha. *Blanc.* Y en èl
os doy cuenta del estado
de estas cosas. *Cond.* No ha llegado
á mis manos tal papel.

Blanc. Aun esto no hubo de ser *ap.*
como lo esperaba yo.

Enriq. Sola esta vez se acertò *ap.*
mi amor á satisfacer.

Blanc. Bien me holgàra que el papel
hablára aora por mis;

pero pues ya le escribi,
 y es verdad quanto hay en èl,
 y os le ha de mostrar Octavio,
 y me oye Enrique, y pretendo
 su honor, y me estais oyendo
 vos, y yo lloro mi agravio,
 mi padre mi casamiento,
 y de uno, y otro pesar
 os vengo aora à informar
 en público: estadme atento.
 Ya sabeis, que era Enrique mi marido,
 que os diò cuenta mi padre de este intento,
 y vos le respondisteis defabrido,
 que Enrique dilatò mi casamiento;
 que me vali de vos, que mi fè ha sido
 roca firme en el mar, torre en el viento,
 que à pesar de peligros, y enterezas
 apostè à mis desdichas mis finezas.
 Viòme Enrique en fin, ardiò en mi fuego,
 tuvo zelos, es noble, temiò el daño,
 desistiòse, es amante, estuvo ciego;
 busquèle, soy muger, creciò su engaño,
 llorè, soy firme, embarazòme el ruego;
 bolvi à vos, perdi el bié, viò el desengaño,
 quedando à tanta pena repetida
 vos culpado, èl zeloso, yo ofendida.
 Saliò, pues, de mi quarto vuestra Alteza,
 y viendo el riesgo en q̄ mi honor quedaba,
 empenò en mi decoro su nobleza;
 supe que Enrique con mi padre estaba,
 y por no ocasionarme una baxeza,
 si viera Enrique que en mi casa estaba,
 os sali à prevenir, y ciego el labio,
 la que naciò fineza, muriò agravio.
 Blanca es de Enrique; mas sino lo fuere,
 Cisne ferè que à llanto se apercibe,
 ò para festejarse lo que muere,
 ò para aborrecerse lo que vive;
 fabrà asì Barcelona, quando viere,
 que no hay temor que de adorar me prive,
 que quien fiel ruega, y ofendida adora,
 mantendrá siempre lo que dice aora.
 Si vuestro honor con ruegos me obligàra;
 si Enrique con desprecios me ofendiera;
 si mi amor con zelos me estorvára;
 si mi padre con miedos me afligiera;
 si el Cielo con rigores me forzàra;
 si el infierno con sombras me oprimiera,
 llegando à declararme de este modo,

mi honor es antes, y despues es todo.
 Mas si viere (ay de mi!) q̄ en sus tibiezas
 llega con novedad la pesadumbre,
 deberàne à sus dudas mis firmezas
 lo que debe el dolor à la costumbre:
 fabrè que le ofendi con las finezas,
 q̄ no hay abono que un temor deslùbre,
 q̄ cumpli con mi honor, y q̄ hemos sido
 yo infeliz, èl ingrato, y vos susido.

Garc. Què respondeis, gran señor?

Cond. Lo primero, Blanca bella,
 es, que Octavio no me ha dado
 vuestro papel.

Enriq. Si os le diera, *ap.*
 no estuviera la esperanza
 con la alegria que muestra.

Sale Octavio.

Octav. Despues de buscar à Enrique,
 para dexar satisfecha
 à aquella ingrata; y à Blanca
 luego, para darla cuenta
 del suceso del papel,
 como encontrarlos no pueda,
 le vengo à avisar al Conde
 del caso, aunque con verguenza,
 de que à lograr bizarrías
 conmigo Enrique se atreva.
 Pero aqui estàn Blanca, Elvira,
 y Enrique, pienso que llega
 sin tiempo, ni prevencion.

Cond. Octavio, què aguardas? muestra
 el papel que escribiò Blanca:
 habla. *Desv.* Aora nos destierran.

Octav. Señor, antes que llegasse
 à mis manos, loca, y ciega
 la temeridad de Enrique,
 se le quitò à Dorotea:
 Llegò entonces Don Garcia,
 y yo, porque no entendiera
 culpas contra Blanca, entonces
 disimulé; mas no quedan
 en los hombres como yo:-

Cond. Basta, Octavio, que esta queixa
 ya no es tuya, sino mia.

Desv. Aora nos zamarrean.

Cond. Enrique, vos teneis brios?

Enriq. Escucheme vuestra Alteza:
 quando os di cuenta, señor,
 de este amor, vuestra respuesta

avisò recelos mios;
 neguème à quantas finezas
 manifestò Blanca, aora
 resultaban mis sospechas
 contra vos, y contra Octavio,
 y al tiempo que Dorotea
 le estaba dando un papel,
 previno mi amor la empreffa;
 llegò primero à mis manos,
 no presumi entonces que era
 vuestro, leíle, y hallè
 en èl vivas experiencias
 de la inocencia de Blanca;
 si vuestros cuidados eran
 satisfacerme, este ha sido
 mejor medio, y no lo fuera
 otro ninguno: el papel *Sacale.*
 es este; y porque le vea,
 que es mas mi honor, que mi vida,
 logrando dichas, y penas,

ofrezco a Blanca mi mano,
 y à vuestros pies mi cabeza;
 quedará Octavio vengado,
 prevenida vuestra ofensa,
 satisfecho Don Garcia,
 feliz yo, y Blanca contenta.
Cond. Blanca, por lo que à mi toca,
 como esteis vos satisfecha,
 y estè Enrique asegurado,
 no hay temor que serlo pueda.
 Yo tomo por cuenta mia
 la quexa de Octavio, y de ella
 la satisfaccion remito
 à Octavio; y porque se buelvan
 en ventura los agravios,
 dad la mano à Elvira bella.
Octav. Vuestro soy. *Elv.* Esta es mi mano.
Blanc. Y aqui acaba la Comedia,
 à quien su Autor intitula:
 Ofender con las finezas.

F I N.

Con Licencia, en VALENCIA, en la Imprenta de Joseph,
 y Thomàs de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto
 al Real Colegio de Corpus Christi, en donde se
 hallará esta, y otras de diferentes
 Titulos. Año 1782.